

Leg.^o 3.^o de la D = aln.^o 64.

Tea 1-107-14_B

La Dama misterio,
Capitan Marino.

Comedia en cinco actos en prosa
compuesta por Maria de la Gorda Ba-
chiller; actriz que fue' bajo el nombre
de Margarita de Castro.

1832.

Acto 1.^o

per
apte
Nasi

Personas

El Conde de Wesfield, hermano de
Rebeca, bajo el nombre de Capitán Semprini.

Eraristo, hijo de Rebeca

El Baron de Negling, padre de
+ Teodora.

Miladi Proum, su tia.

+ El Caballero Fitalan, prometido esposo de Teodora

Milord Mellendorf

Milord Eterlie, hijos políticos del Conde

Salter, amigo de Rebeca.

Bagot, sargento marino.

+ Criados.

La escena es a una milla de Londres, en la
Quintas del Baron y el Conde

Nota. El papel de Eraristo debe desempeñarlo
una mujer foren

Acto 1.^o

Campina con vista de una Quinta a la Izq.^a

Escena 1.^a

Milady y el Perron.

Mar... No, hermana, no apruebo tus ideas;
¿qué sería la nobleza si se adop-
tasen?

Mil... Sería mas amable.

Mar... ¿Amable humillándose a' prodigar
a' un lacayo las atenciones desti-
nadas p.^a un Lord?

Mil... Esa humillacion desaparece en si
misma: la voz de Lord inspira su-
mision y respeto al simple particu-
lar cuyos timbres se reducen al nom-

bre que en su nacimiento le impuso
la ~~deberia~~ costumbre. La noblera
procede del valor y la virtud; el hom-
bre puede adquirirla ganando por
su conducta la estimacion de todos,
aun quando su estado sea el mas
abatido.

Bar... Poderosas son tus razones, lo con-
fieso, mas no me rinden. Yo debo
seguir los estilos que otros me
enseñan para substraerme de tu
censura: por esta razon no seré
en Esaristo mas que un miserable
lacayo: como tal, le trataré siempre.
Su mérito, su conocimiento y gusto
en la música y esas maneras tan

finas ~~que se le exige~~ afirman
 mas mi opinion, por que un plebeyo
 siendo honrado procura sobresalir en
 alguna facultad decente para salir
 de la obscuridad en que vive en
 el gran mundo, y atender por este
 medio a' cubrir sus necesidades.

Mil... No faltan personas de alta gerar-
 quia que se complacen en practi-
 car las artes y elevarlas con su
 proteccion.

Par... No saben apreciar su fortuna;
 merecen compasion?

Mil... Elogio merecen, y con razon se
 le prodiga la fama.

Par... No me tomare' yo el trabajo de

imitarlos, ni variar en nada mi
sistema. Ahora que me tienes en tu
casa de campo y mi amor fra-
ternal me obliga a' darte gusto, des-
ciendo de mi esfera y me degrado
hasta el extremo de sufrir que
un miserable lacayo de mi hija,
se sienta delante de mi para ha-
cer ruido con las sonoras teclas
del piano. Ya se ve! Soy padre a-
pasionado, hermano condescendiente,
quiero mucho a' estas dos mita-
des de mi alma. Ellas lo saben,
y con sus encantos, hacen de mi
lo que quieren; pero en estando
en Londres sabré ser el noble Paron

Mi

Par

9
De Neglling y sostener los derechos que
me han usurpado una milla de
distancia, y el cariño de una her-
mana caprichosilla y bachillera.
¿Estás?

Mil... Bien: seré lo que quieras. Yo te
amo igualmente que a' tu hija;
y este amor me hace disimular
tus rarezas: pero si en algún
tiempo pienso dejar mi retiro por
verte, no cesaré de aconsejarte que
mires a' Evaristo con la distin-
cion que merece su conducta y no
le desprecies por su clase: todas
sus acciones manifiestan....

Par... Que es un criado y nada mas.

Vamos, Señora apologeta, ya me va
usted enfadando, basta de discus-
siones, y vamos a' dar un paseo
por estos alrededores, que la mañana
está convidando.

Mil... Vamos donde quieras; pero a' buen
tiempo llega el caballero Firtalan.

Se Firtalan.

Fir. // Milady, estoy a' vuestros pies. —

Baron, os deseo muy buen día.

Bar... Mucho madrugáis; ¿yo no lo extra-
ño, por que la molestia del viaje,
las ideas amorosas, los cuidados
del próximo enlace, y la vista del
objeto amado, todo habrá podido
retrasaros el sueño; pero el nuevo

sol ~~inaciento~~ vendria a' cerraros los
 ojos, y no habeis hecho bien en ne-
 garos al descanso matutino.

Ti... Efectivamente, Baron; la idea de
 gozar más cercanos los rayos del
 sol que idolatro, me obligan a' dejar
 precipitadamente el lecho. Mi amor
 me dirigia a' su estancia, pero la
 política y el respeto me han con-
 ducido a' encontraros, y espero con
 impaciencia el momento de ver a'
 mi adorada Teodora.

Bar... Ahora estará estudiando su lección
 de piano.

Ti... Perdonadme, señor; no puedo me-
 nor de extrañar que hayais elegido

un lacayo para su maestro.

Mil... Lo merece por su habilidad; es un gran profesor, y canta con una gracia que desmiente su clase.

Fir... Oh! Eso nada prueba, Milady.

Bar... El Italiano que enseñaba a' Teodora en Londres no quiso seguirnos al campo; la casualidad descubrió esta gracia en Eraristo, y yo me aprovecho de ella a' fin de que Teodora acabe de perfeccionarse.

~~Fin de la obra~~

Mil... Si gustais acompañarnos, Fitalán, iremos a' dar un paseo por esas praderas en tanto que Teodora repasa sus lecciones.

Fir... ¿Qué mayor placer para mí que servirlos?

Bar... Pues vamos en buen hora.

Y
hanse

Salen por el lado opuesto, Rebecca de Capitán de Marina con varias condecoraciones y Walter de camino.

Wál... Descansa en mi cielo, amado Semp-
trú; te debo mi felicidad y quiero mostrarte mi gratitud.

Reb... No hablemos de eso, querido Wál-
ter: todo hombre nace con la obli-
gación de proteger a' otro: infeliz
el que cierra sus oídos a' la voz
de la naturaleza. El placer de
hacer bien, iguala al del amor;
y un alma sensible no halla

Diferencia en estos dos gozes. En fin,
si me debes algun favor puedes ha-
cerme otro de mas consideracion
en el que se cifra toda mi felici-
dad. Yo necesito saber la residencia
y conducta de un foren cuyo desti-
no interesa a una persona que yo
aprecio infinito. A este efecto te
llamaba para que fueras a Pa-
ris, por que entonces me era im-
posible dejar aquella corte: fue
grande mi sentimiento al contem-
plarme que no podias abandonar
a tu madre en los ultimos ins-
tantes. Me interesaba este foren,
y no debia confiar mi deseo a otro

7
De los muchos que se nombran mis
amigos: no, ninguno ocupa en mi
corazon lugar mas preferido que
mi digno Wálter. A poco tiempo
me fué la suerte favorable pro-
porcionandome el venir a' Londres
para rendir cuentas al Almiran-
tazgo; mas como sea indispensa-
ble mi presencia para ello, y se
tardarán algunos meses en este ne-
gocio, ya que la casualidad tan
afortunadamente dispone que te
halle, me tranquilizo en la confian-
za de que tu amistad me dará las
noticias que tanto apetezco; no co-
nozco a' este fíoren y lo necesito.

éstas son las señas del Colegio donde
debe estar; y éstas las de donde vive
el ministro comisionado en pagar
su pensión.

Hal... Hasta: prometo servirte, o' perder

la vida. Soy a' tomar otra vez el
cuarto que acabo de dejar por ir
en tu busca...; Qué cosa tan rara!

Yo camino a' Paris por que me
lo manda un amigo, y le encuen-
tro en las cercanias de Londres.

Preb... Ese es uno de los muchos aconte-
cimientos que se dudan por extra-
ños: yo tambien te hacia en tu
pais de Gales.

Hal... He venido a' tomar una corta he-

rencia de mi madre, pues sabes
que tenia parientes aquí; y evacua-
da esta diligencia me encaminaba
a' servirte.

Meb... Advierte que no pienso entrar en
Londres por ahora, y que te espero
en estas inmediaciones.

Mal... Pronto verás cumplidos tus deseos. (f.)

Meb... La conozco tu eficacia. ¡Cuán fe-
liz seré si el cielo me conserva
una inocente víctima!; Desgraciada
criatura! Tu madre te ha robado
sus caricias por labrar tu fortuna,
¡y cuánto ha sufrido en diez y ocho
años! mas todo será nada si con-
sigo el último y mas arriesgado

de mis proyectos.

Dentro el Conde. // Tomad, tomad cuanto llevo; no
de Hesfiel. // hago resistencia mas desdime la
vida.

Preb...; Qué veo! Tres hombres contra uno.

~~Preb...~~ ~~Hallamos~~, ~~tened~~ ~~mi~~ ~~favor~~. (M)

Entrá: se oye ruido de espadas y las primeras
voces y sale con el Conde envaínando la
espadas.

Dtro. Uno. Muerto soy?

Dtro. Otro. Huyamos.

Sal. Preb. // La estais seguro, Milord; recobraos...

Oh Dios!; Qué veo? Éste es el momento
mas critico de mi suerte.

Cond... No puedo volver de mi sorpresa...

Qué atrevimiento! casi a' las puer-
tas de Londres! ¡sois mi liber-

ador.

9

Meb... Y en ello disfruto el mayor placer.

Cond... En qué peligro me ha puesto la obstinada confianza de venir solo a' mi quinta!; Pero quién había de temer estando tan cerca? Sin duda querian quitarme la vida por robarme esta cartera que sabrían acababa de recoger: tomáda, tomáda vos, pues me habeis salvado.

Meb... Gracias, Milord, gracias: no he hecho mas que cumplir mi deber.

Cond... Pero habeis expuesto vuestra vida por librar la mia; habeis trabajado por mí; de consiguiente la cartera es

de los dos. Tomad siquiera algo de
lo que contiene y quedare contento.

Preb. Ah, si supieras cuán lesos estoy de
desear tu dinero! Solo quiero tu
amistad, tu proteccion para... ¿Qué
haces infeliz? Suelve en ti.

Cond. ¿Qué es esto, Capitan? ¿Qué signi-
fica ese silencio? ¿Dudáis que no
tenga bastante generosidad para
darme veinte, cuarenta, ochenta
mil libras esterlinas?

Preb. No, Milord; conozco bien vuestra
generosidad para dudar de ella.
El cielo y un afecto, cuyo motivo
ignorais, me han movido a hace-
ros un servicio que hace mucho

tiempo la deseaba y parece que
apreciais; mas no quiero vuestro
dinero; no: aspiro a' recompensa
mucho mayor. Lo esis vuestro
amistad.

Cond... Mi amistad! Me hacéis sospechar...
¿Quién sois? ¿Venís de la India? Nos
hemos conocido en otra parte?....
Con efecto, vuestra fironomía no
me es desconocida... ¿Sois Inglés?
Respondedme?

Reb... No, Milord, yo soy... soy francés.

Cond... Ya lo habia sospechado por el
acento...; Y me pide amistad un (con enfado)
francés!; Y yo se la daría a'un
enemigo de mi patria!... ¡Jamás! (con cariño)

samos, yo os perdono: sed lo que
querais en aceptando mi cartera.
Pleb... No lo esperéis: tengo un alma ^{noble} ~~grande~~.
~~De~~ no vendo mis servicios por el
bajo interés.

Cond... No quieres dinero y eres frances!
¿Qué es lo que te mueve? ¿qué te
obliga a estar fuera de tu patria?
¿Por qué no la sirves? Háblame con
franquicia; fíjate de mí: ¿Has tenido
algun lance desgraciado? Yo lo com-
pondré, yo haré todo en tu favor,
te recomendaré a los ministros
y a tu Rey; hablaré al mío y
labraré tu felicidad.
te sacaré de un abismo si es-
tás en él.

11
Preb... Os doy las mas expresivas gra-
cias, Milord; nada necesito en mi
situacion; yo sirvo por inclina-
cion a' la Inglaterra de donde ya
no pienso salir, y como no he co-
metido la menor culpa en el desem-
peno de mis deberes, no tengo por
que temer; pero la proteccion que
os dignais dispensarme, acrecienta
mi estimacion ácia vos.

Lord... ¿Con que deseas ser Inglés? Lo
celebro infinito; acabas de hacer
una buena accion, y no quieres co-
brarla en metálico. Estoy seguro que
no te moverá el dinero para ven-
dernos. Yo empenaré en tu favor á

todo el almirantazgo.

Preb... Los del almirantazgo me conocen
~~toda~~ bien; os lo repito, Milord, no
exijo mas recompensa que vues-
tra amistad, y tened entendido que
no admitiré otra.

Cond... ¿Qué frances!... ¿con qué quieres ser
mi amigo?

Preb... Lo deseo para ser del todo feliz.

Cond... Pero si yo no te puedo amar... Yo

no amo a nadie, ni aun a mis

hijos... Ah! La no existe el único
caso de amor

que me atormentan, y no existe el

que hacia mi vida placentera
felicidad!

¿Tu lloras? No, no te irás de aquí
sin saber quien eres: descúbreme

el misterio que estoy leyendo en
tus lágrimas.

Preb... Nada puedo decirte ahora; per-
donadme.

Cond... Pues cuándo, cuando podrías?

Preb... Tal vez mañana... ésta noche a-
caso... yo lo deseo mas que vos,
y no perderé momento.

Cond... Pues bien, te tomo la palabra:
aquella es mi quinta de Wessfield,
confina con la del Baron de Ne-
gling que es esa; toma esta letra
de cambio que parto por medio,
y sea que tú vengas, o' me la pre-
senten en tu nombre, yo te ofrezco
por mi honor, hacer cuanto me

pidas con esta sena.

Preb... Oh Milord! era palabra deseada;
ya soy feliz, y no tendreis que
arrepentiros de habermela dado.

A Dios; el cielo os haga tan di-
choso como me haceis en este mo-
mento. (S.^a)

Cond... Qué emocion!; Qué alegría! Este
hombre es un enigma, que ha con-
movido mi corazon y parece tie-
ne relacion íntima con él:; qué
interes me ha inspirado!; Cuánto
deseo volver a' verle por si puedo
penetrar este misterio! (S.^a)

Se. Bagot, de sargento marino.

Bagot // Qué amargo y duro es el negro pan

13
de la dependencia!; Y qué haya
quien envidie la vida del soldado!
Solo puede apetecerla un picaro
que prefiera el no comer al tra-
bajar; pero el hombre de bien
procura siempre vivir en una de- (se sienta
cente sujecion y no someterse vo-
luntariamente a esta imaginada
libertad.... imaginada, si señor, por
que no es oro todo lo que luce....
nadie vive con mas sujecion que
el militar: Yo ya he ganado mi
retiro, y para ser feliz no nece-
sito mas que me se den pronto....
Sino se hubiera reformado mi ca-
pitán....; Qué falta me hace en es-

ta ocasion!; Qué buen jefe era! Si fueran todos tan humanos, ningún soldado estaria descontento; pero algunos son tan displicentes... sea usted, yo, verbigracia; ahora estoy de baja para tomar los baños; voy de viaje a ellos; en este lugar encuentro a mi antiguo camarada que quiere hacerme descansar unos dias en su casa por que tiene muy buen vino, y quiere regalarme y ver si merece mi aprobacion: pues no señor, usted lleva su ruta seguida, y no se le permite detener si no precede otra orden; vaya usted a pedirla, y si no se la quieren

14
otorgar, pierda usted esta chiripa....

¡Y ésta es libertad! Dios se la conceda a' quien la apetece y a' mí me la quite por que ya me cansa.

He, vamos a' andar otras dos millas; ^(se levanta)
que las medirán muy gustosos mis
pies si consiguen lo que esperan:
mucho sentire' encontrar un co-
mandante que me dese mas feo
de lo que soy; Caramba! Chasco se-
ría, por que en treinta años el Sar-
gento Bagot no ha recibido un
desaire de sus superiores... en fin,
vamos a' probar fortuna, que el
que no se aventura no pasa la
mar, y se puede hacer una ^{jorna} ~~jorna~~

da con la esperanza de descansar
entre buenas botellas y un antiguo
amigo que las regala. (Se.)

S.^e Teodora por la puerta de la Quinta.

Teod. // Como habrá tardado tanto Evaristo!

¿Dónde estará! Deseo verle sin res-
tigos, y aprovechar los pocos ins-
tantes que me restan. Me inte-
resa este joven por su modestia.

Estoy segura que su educacion ha
sido distinta de su presente estado.

Ay procuraré indagar sus ideas
para facilitarle un destino que
le produzca mas honor. Este pre-
cipitado enlace que voy a' contraer,
tal vez me limitará el placer

Eva. //

Teo..

15
que disfruto cuando ejerzo la com-
pasion; no ignoro que una esposa
nada debe practicar sin consenti-
miento de su marido, y temo que
Sitalan sea muy contrario a mis
ideas: estoy muy distante de una
pasion desesperada; pero sabré lle-
nar todos los deberes que me im-
pone mi nuevo estado.

1.^o Exaristo.

Eva... Allí está...! Cómo se deleita mi al-
ma con su vista! Suerte enemiga,
ya que me veo tan inferior a ella,
no me prives del gozo de servirla
(Cap. mientras me dure la existencia).

Teo... Descaba que vinierais, Exaristo.

¿Cómo habéis tardado tanto?

Era... Salí un momento a' distraerme por estas campinas, y me han detenido vuestro padre y su futuro hijo. (suspira)

Teo... ¿Qué tenéis? ¿Estáis malo?

Era... Nada tengo, Señora.

Teo... O; han dado algún disgusto? me interesa mucho saberlo: decidlo.

Era... Todos me tratan mejor que merezco.

Teo... Sois demasiado modesto. Vuestra prudencia me hace conocer que habéis tenido diferentes principios de los que dan a' las personas destinadas a' la ^{servidumbre.} dependencia

Directa.

Eva... Vuestra bondad os dicta esas ideas
que oprimen mi corazón por care-
cer de medios para mostrar tu
agradecimiento.

Teo... Yo soy feliz cuando puedo ali-
viar las desgracias de mis seme-
jantes. Confinada en este Castillo
desde mi infancia, ignoro ~~los~~ gus-
tos que proporciona la gran so-
ciedad; pero me parece que nada
podrá igualar al placer que yo
disfruto en el momento que cum-
plo con la humanidad enfugando
sus lágrimas.

Eva. (Oh alma celestial, tú fuiste) (ap)
formada con la mía.)

Teo.... Decidme, Evaristo, teneis padres?

Eva...; Oh Dios, qué pregunta, y en qué ^{aj.} momento!-) Los tube, senora, pero fueron desgraciados y yo arrastro su destino.... Si quereis que entre-
mos a' dar leccion....

Teo... Si, si; es preciso aprovechar las pocas horas que me restan.

Eva... Y yo en ellas procuraré hacerme digno del noble titulo que teneis la bondad de dispensarme en medio de mi obscura clase.

Teo... Para el mérito y la virtud no hay distinciones, pero temo que formado mi matrimonio y to-
mando el titulo de Condesa en la

Eva.

gi. Corte, no me permita mi esposo (Acto 17)
gozar la complacencia que ahora
disfruto.... Infeliz de mí si el nuevo
estado me priva de seguir los im-
pulsos de mi corazón.... Evaristo, de-

seo veros en destino mas decoroso.

Si algun día, aunque esteis lesos de
mí, puedo mejorar vuestra fortu-
na no os detengais en decirme lo;

yo evitaré que seais victima de la
indigencia. Quiero premiar vues-
tros servicios desde hoy con una
decente pension... Desad de afligi-
ros, y no olvidéis que os quiero
ver dichoso.

Eva... Ah!

{ Se arrodilla y le besa la mano. A este
tiempo sale el Baron y al verlo tira
de la espada y le acomete

Bar... Como, villano!

Eva... Oh cielo!

(retirandose)

Bar... Morirás, infame!

(Perseguiendolo)

Eva... Inocencia, sálvame!

(huye)

Teo... Oh Dios!

(se desmaya)

Bar... James, Ernesto, Richard, Flanquin?

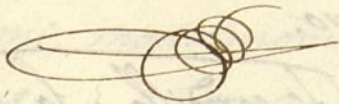
(H. Sen los criados)

Corred, prended al seductor, al
infame Evaristo; recorred los

campos, registrad los caserios;

yo doy mil libras al que me le
entregue vivo o' muerto. ¡Traidor,

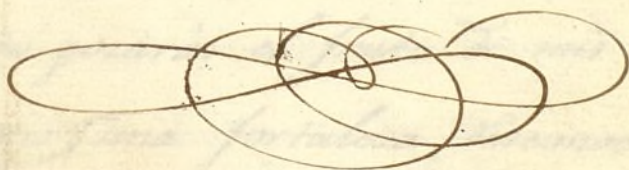
tu sangre labará mi afrenta!



Leg. 3.º de la D. = al n.º 64.

Tea 1-107-14¹³

La Dama Misterio.



Acto 2.º

211-211199

John Brown

John Brown

John Brown

Acto 2.

Da emp.^a

2

Aparece Rebeca, sentada junto a una ^{Ramon} ~~mesa~~ ^{mesa} examinando unos papeles.

Reb... Gracias a la suerte espero terminarlo todo con prosperidad. Desgraciado objeto de mis cuidados, tú gozarás el fruto de mis afanes. Una fortaleza, desconocida en mi sexo, amparada de prospera fortuna me han conducido al suspirado descanso en brazos de la gloria. Estoy segura que ya es mío el corazón de Hespel; su semblante me lo anunciaba; siempre fue sensible y no se ha mudado; la naturaleza completará

su obra con la vista de un objeto...
mas si por desgracia no existiere...
entonces...; Ay! Entonces, todo fene-
cio' para mi'; nadie enfugará mis
lagrimas ni se complacerá en mi
dolor! Señal

Oh, mi querido Walter, ¿tan prom-
to? ¿Que me anuncias? Tu semblan-
te triste... y nuestro foren? Alivia
mi dolor o dame muerte pronto;
¿vive? acaba.

Walt... Nada temas: vive.

Preb... Oh cielos! Ya soy feliz.

Walt... Acaso no tanto como imaginas:
escuchame con sosiego. Me dirigia
al Colegio con intencion de hablar
a tu recomendado; pero me ocurrió!

3
la idea de ver primero al eclesiástico encargado de pagar sus alimentos; el cual me ha dicho, que habiendo muerto dos años hace Martin Hallen que pasaba por su madre, ^{su heredero} el que la heredaba se nego' a pagar la pension de un foren que no teniendo noticias de los autores de su vida, que con tanto misterio se ocultaban, se le miraba como fruto de un amor criminal, y no tenia derecho a sus intereses: el buen Ministro carecia de medios para ejercer tanta caridad, y se vio en la dura precision de sacarle de el colegio,

llevandosele a' su casa, donde poco
a' poco le fue' preparando para
descubrirle todo el horror de su
destino haciendole ver, que por el
pronto no tenia mas recurso que
someter su voluntad a' la de algun
poderoso, bajo cuya sombra podia
esperar un establecimiento mas co-
modo en lo sucesivo. (pues su edad
y su carrera le impedian dedicarle
a' otras tareas mas penosas y lar-
gas.) El desgraciado joven, dirimu-
la su dolor, y la violencia que
para ello hacia, aniquilo' sus
fuerzas, y le rindio' al lecho. La
oficiosa humanidad y prudencia

4
del Eclesiastico unidas con los re-
medios lograron su restablecimien-
to y resuelto á obedecer á su vir-
toso protector, este le colocó en
clase de Lacayo con el Baron de
Neglling, que ahora está en su
quinta.

Preb... Ah mi fiel amigo cuanto he su-
frido en tu narracion; pero me
has dado la vida, sabiendo que
existe ese infeliz. El Baron es
mi amigo, pensaba abrazarlo
manana pero esta noticia me
obliga á no dilatarlo, vamos.

Hal... Espera.

Preb... Es en vano, si supieras... Ah, per-

Dona un secreto que aun no puedo
descubrirte / pues los hay por pre-
cision sin que se agravie la mas
acendrada amistad, pero ~~el mio~~
acabara pronto, acaso en el dia
y seras el primero... No: el se-
gundo en quien descanse mi alma
sigueme.

Wal... Espera; en vano te apresuras: no
hallaras lo que buscas.

Reb... Como? Por que? Cruel! acaba
de matarme.

Wal... Deseoso de sorprenderte con el ob-
jeto suspirado de tus deseos, me
introduzco en esta Quinta, q' es la del
Baron, y
veo a todos en el mayor desorden:

los criados aturridos salian, entra-
ban, algunos a' caballo, se derrama-
ban por los caminos: pregunto la
causa, y me dicen que un lacayo
habia seducido a' la hija del Ma-
ron, y q^e sorprendido por este^{se} habia

salvado huyendo, por lo cual el
Baron dio las mas estrechas or-
denes para seguirle. Me reuno
a sus criados y salgo en su segui-
miento, aung con diverso objeto,
cuando en estas cercanias —

me detiene una infeliz de estas,
que bien halladas con la mi-
seria, viven a' expensas de los ne-

cios que dan crédito a' sus enredos,
una gitana, o' hechicera; que así
la nombra el fulgo: la pregunto
si ha visto un jeren, la doy sus
señas y me dice que le vio' en el
camino, tan fatigado y desil que
escito la compasion de unos la-
bradores llevandole a' su cabana
para darle algun socorro; y sin
duda no le abandonarán hasta
verle en estado de seguir su via-
je. Me pareció oportuno hacer-
la venir para que te instruyera
mejor: la ofreci una recompensa
si me seguia, y la deso esperandola.
[Lugar] en una pradera.

Preb... Ah, caro Walter cuanto te debo!

6

Si supieras... pero aun debo callar.

Wal... Demasiado comprendo ya. tu si-

lencio descubre tu secreto y hace

traicion a' tu reserva. (Pinto p^{ra} y^o

Preb... Por mucho que diga mi silencio

oculta mucho mas ^{debo} que ~~nadie~~ ^{(p^{ra} y^o asirva}

puedas sospechar. Diez y ocho

años dura este misterio sin ejem-

plo, cuyo velo impenetrable se

rompera' hoy mismo, si; y tu

seras... oh, amigo mio! No me

abandones, no te apartes de mi.

Wal... Te lo juro por mi honor. Estoy

pronto a' cuanto mandes: conozco

la rectitud de tu corazon, el honor

y la virtud le gobiernan y yo no
tendré que arrepentirme de ser-
virte, si he tardado en hacerlo
me disculpa la justa obligación
de no abandonar a' una madre
en el ultimo periodo de la vida:
ya cumplí tan doloroso deber; ya
no tengo mas que echarme en
los brazos de la amistad y des-
cansar en ellos mientras dure
mi existencia.

(Se abrazan)

Preb... Y yo tomo esa palabra con toda
la efusion de mi alma: conviene
que te quedes ^{alli} aqui mientras yo
hablo a' era gitana, y practico
algunas diligencias de cuyas re-

7
sultas te avisaré para que pongas
en ejecución lo que consenga. A
Dios. Amor, naturaleza, huma-
nidad ya sigo vuestro impulso.
Dios piadoso en este momento mas
que nunca imploro vuestro am-
paro. Sabeis mis intenciones; espe-
ra no me abandonéis en ellas. //

tomar el cable
papeles y tombo
y vanse

¡Miladi, por la puerta de la Quinta,

Mil. Pobre criatura!

No; yo no la creo culpable:
su virtud, su sencillez no pueden
amancillarse tan repentinamen-
te: no se dan con tal precipita-
ción los primeros pasos al crimen;

yo la amo y siento esta desgracia
por la impresion que hace en ella,
pues el enojo de su padre es fuer-
za que calme con el tiempo.

Se el Baron

Bar. // Todos los pasos estan bien toma-
dos; no se escapara' el ^{traidor} infame; su-
frira' mi justa cólera... y ^{esa infame} ~~tu~~
afrenta de mi linage, recibira'
tambien el premio que merece
su
~~ta~~ vilena.

Mil... Que has de hacer contra una
hija?

Bar... Yo no soy padre de quien ultra-
ja mi honor con tal infamia, no
la quiero en mi casa.

Mil... Ya está en la mia, de donde no
satorá.

Bar... Yo la desheredo.

(^{2da p. ta}
v. f. 75)

Mil... Ella es mi heredera.

Bar... Es una infame, una vil.

Mil... Es tu hija única.

Bar... Guárdese bien de ponerse ante
mis ojos. No quiero ver mujer
tan despreciable.

Mil... Yo la quiero siempre a mi
vita.

Bar... Está bien, Milady; vos sois due-
ña de vuestras acciones; yo de
las mías. Guárdese bien esa detes-
table mujer de recordar el
nombre de un padre tan fusta-

mente irritado; protégela vos
enhorabuena; yo os la abandono;
y ^{en} este instante parto a' Londres
donde imploraré todo el poder de
las leyes, si por desgracia se
atrese a' reclamar un perdón
que jamas la otorgaré. (8.º)

Mit... Su cólera es disculpable, propia
de un caracter pundonoroso; no
pierdo la esperanza de apla-
carle.... Cuando las pasiones
duermen y obra la reflexion,
disculpamos al infeliz aunque

sea delincuente.... Mas ya viene a-
qui.!!! Teodora...! Animate, hija mia,
y ven a' enjugar tus lagrimas en los
brazos de tu tia q' te ama.

G^{ra}pta
G. L. L.

Teo... ¿Y mi padre?

Mil... También te volverá su cariño cuando haya pasado su justo enojo.

Teo... ¿Como? ¿Que significa esta respuesta!

Mil... Vamos, querida sobrina, esa pregunta es un insulto político y si yo no te amara tanto te recibiera como tal: pero solo me quejo de tu reserva conmigo...

Si amabas a' Esvarito....

Teo... Yo, señora, yo! Dios mio! se con-

funde la virtud con el vicio!

Esta es su recompensa?

Mel... ¿Que dices? Explicate.

Leo... Señora, vuestras expresiones me hacen conocer que he perdido mi opinion con vos y mi padre por un efecto muy diferente de la causa que le produjo.

Mel... Nada ha variado mi concepto por esta ocurrencia: te creo inocente, mas no lo pareces a vista de tu padre, y tu passion....

Leo... El cielo me confunda si yo tengo alguna passion. Yo ignoro la fuerza de ella, os lo aseguro: no conozco esos transportes que dicen sienten el corazon a vista del objeto amado.... Yo os amo a vos, a mi

padre, a' cuanto me rodea, pero
con un placer tranquilo que no
puedo explicar.

Mil. Es muy posible, y creo lo que
dices; mas tu padre lo interpre-
ta de otro modo, y al ver a' Es-
caristo que besaba tu mano, pu-
so' que le amabas, que estabais
de acuerdo y te agradecia tu con-
descendencia.

Feda. Doy gracias al cielo de no tener
pensamientos tan contrarios al
decoro; Escaristo me daba gracias
por el bien que le hacia; pues
acababa de asegurarle una pension
para librarle de vivir tan hu-

millado; En este momento llegó mi
padre: le arrebató, y sin duda le
hubiera muerto, si no se entregaba
a la fuga,

Espero mi
corazon no tiene de que arrepens-
tirle: un acto de compasion, me
ha hecho perder el amor de mi
padre y la opinion pública; mas
no desearé por eso de ejercer la
humanidad con todo infeliz
aunque sufra los golpes de la
maldicencia.

Mil... Oh, como me encanta tu virtud!

Yo espero convencer a' tu padre, y.

que conozca tiene una hija digna
de serlo.

Salte Fistalan.

Bravo ^{yo}
canivota

Fist. // Milady, Minis, perdonad mi atre-
vimiento: he sabido vuestro esta-
do, y atropellando reparos pengo
a' ver como os sentis.

Teo... Estoy mas tranquila... Ah, si tam-
bien habra' sospechado ~~algun~~ de mi!

Mil... Fistalan, deseo que vuestra fran-
queza iguale a' la mia: la ocurren-
cia presente hace poco favor a'
Teodora; si habeis cambiado de i-
deas por su causa, decidlo que na-
da extranare' yo he protegido vues-
tra pretension a' su mano, pero

conozco ^{pues} ~~que~~ muchas veces ~~de~~ suce-
los impensados hacen variar las
resoluciones mas firmes: aun es-
tais a tiempo, resolved.

Fir.... Me haceis un agravio, Milady:
ningun suceso puede turbar el deseo
de unirme a la interesante Teo-
dora, su hermosura ocupa mi co-
razon, ~~y~~ no deja lugar a ningun otro
afecto: ademas que yo en lo ocurri-
do nada encuentro de extraño: el
Baron mira las cosas segun su edad
y el siglo en que nacio; pero ya
por fortuna, no existen en esta
era los desfacedores de entuertos;
ni un lacayo oculta con el puante

la mano con que sirve a' su senora. 12

Yo deseo que mi esposa haga un papel brillante en la sociedad, en donde es muy de tono que una senora de rango tenga un criado de confianza; sin que deba acusarla de criminal; la eleccion de Teodora nada tiene de extraña no abusando de ella.

Teo... Virtud, preciosa virtud, descubre mi inocencia! Permitid que me retire; necesito descanso.

Sir... Deseo complacerlos; mas permitidme ir pronto, por que solo vivo en vuestra presencia.

Teo... Gracias, Milord, no merezco tan-

to afecto.

Fir... Le inspirais a' cuanto os rodea: na-
die puede veros, sin interesarse
por vos altamente.

Teo... Efecto de vuestra bondad.

Mil... Acompañadme en tanto
que descansa Teodora.

Fir... Lo no tengo mas voluntad que
la vuestra. (Lanse)

{ Sale Evaxisto por la Puerta }

+ Evax- // ¿Adonde... adonde dixijo mis exantes pa-
saj... A la morada de mi querida Teodora...
Cielos...! Si me vieran... Si me hallasen en este
sitio, q' seria de mi...? Que seria de Teodora...!
Pero cual fue mi crimen
para tan cruel castigo? Tranquilo
en mi primer asilo vivia feliz
al lado de los directores que mi-
raba como padres, pues me negas-

teis el placer de conocer los que
me dieron esta miserable existen-

Daña
amirca

cia / amaba a' mis compañeros
con un amor fraternal, por que
mi sensible corazon se deleita en
este dulce sentimiento y no me es
indiferente ningun ser que respira.

Ah! si mi sensibilidad no fuera
tan extremada, cuanto menos
padecería....; Oh benefica bienhecho-
ra, cuya bondad lleno' los debe-
res de la mas carinosa madre
y por tal te he tenido hasta
el fatal momento de tu muerte,
que no me es dolorosa por la
miseria en que me abisma, sino

Solo por no poder mostrarte mi
justo agradecimiento, si vivieras...

¡Ay! Los mayores sacrificios me
serian gratos por recompensar tus
generosos cuidados: ¡que ha servido

perder tus intereses en procurar-

me una carrera cuyo fin ha

interceptado la fiera parca? ¡oh

cruel destino! me horrorizo, me

avergüenzo al contemplar cuan

rapidamente me has precipitado

de la honrosa toga, a la hu-

millante librea. ¡Oh Exarito

infeliz! En tan miserable estado

no esperes gozar los placeres que

ofrece la naturaleza al hombre

14
estudioso...; pero es solo este tu tor-
mento? No le duplicas al contem-
plar el peligro de aquella joven
tan virtuosa como inocente? Com-
pasiva Teodora! tu piedad labra
tu desgracia, este recuerdo me
atormenta mas que todo. Triste

Exarista cuan opaca y negra te
presenta la oscuridad de tu vida,
los penetrantes rayos de la ra-
zon no tienen bastante fuerza
para disipar la funesta nube
de tu suerte.

Salte Rebecca, vestida de gitana.

Rebecca // Oh fuerza del interes, cuanto
dominas al debil mortal! La infe-

(ago.)

liz que me vendió este traje -
se negaba a' ello temiendo no la
diera todo su valor, mas al ver
en su mano doble cantidad de la
que esperaba todo se la hacia po-
co en mi obsequio... ~~Esta segun las~~
~~tenas es la casa...~~ ¿Que veo? No
me engaña el corazon si creo
sus latidos... todo mi valor me
abandona... ¿como introducirme...
ello es preciso. Animo Prebeca:
en este momento vas a recoger
el fruto de diez y ocho años pa-
sados en continuos peligros... Aco-
moda tus palabras al disfraz
que te encubre y da con firmeza

el ultimo golpe a' tu gran deshonra.

Eva... ¿Con que atencion me mira aquella
muger! ¿Si me conocerá?... No: es
de la chusma que divierte a' los
simples... ~~Tu la temes.~~

Preb... Oia, foren, ¿que hacéis aqui?

Eva... ¿Que!... ¿Sabéis quien soy yo, buena
muger?

Preb... Puede ser: mi oficio es el conocer
a' las personas mejor que ellas
mismas. Mas no tengas miedo
que yo delate la tuya; no te
mas; me inclino mucho a' los
forenes, particularmente a' los
amables y desgraciados como tu.

Eva... Hablame francamente; me cono-

ceis?

Preb... O no fuera yo adivina.

Eva... Ah, si no sois mas que adivina
no me da cuidado, y desprecio vues-
tro conocimiento con todo su arte.

Preb... Sed el incredulo, su desprecio à
mi arte proviene de Orfort.

Eva... ¿Qué... que hablais de Orfort... aca-
so os ha dicho el cura de Bris-
tol... el solo sabe....

Preb... Nada me ha dicho; no necesito
de nadie para saber cuanto
quiero. Se tú mas complaciente,
y menos incredulo conmigo, y sa-
bras mas que el cura de Bristol
y toda la clerecia de Inglaterra

V6
Vamos, dame tu mano, que voy á
leer en ella....

Era... ¿Que podeis leer?

Preb.. Muchas cosas en tu favor: esta
mano, esos ojos y esa frente me
dicen lo que tu no puedes pen-
sarte, oye tu ventura.

Era... No, no la quiero; mujer, pierdes
el tiempo; llevála' enhorabuena
á otra parte: estoy muy preve-
nido contra vuestras patrañas
y nada creo; no te canses.

Preb.. ¿Que obstinacion! Vamos, observa
el lenguaje de mis ojos, y pon
cuidado en mis palabras: de aquí
á un momento tendrás mas con-

fianza de mí, y yo no la haré de
ti; me preguntaráis cosas que no
te diré aunque las sé muy bien;
saya dime tu nombre y tu edad.

Era... Cabalmente no quiero decir uno
ni otro: y puesto que sois adivi-
na mostrad vuestra ciencia en
estas ^{estas} pequeneces. (se rie)

Peb... No te burlarás así cuando me
conozcas.

Era... Demasiado te conozco: tu traje
dice quien eres.

Peb... Mi traje te engaña; yo soy el
proteo de la fabula, mudo de for-
mas para hacer mas felices.

Era... Y por que no herces era metamor-

¡Jóni contigo misma?

Preb... No puedo hacerlo sin ti.

Eva... Mujer, ¿qué te importo yo?

Preb... Mas de lo que juzgas, hijo mio...
sumos, Dame tu mano, y te asom-
brará mi saber.

Eva... No me interesa; asombra con él
a los necios y olgarianes. Desame.

Preb... No te hacia tan obstinado.

(Su firmeza me encanta.) (ap)

¿Con que no me dices tu nombre?

Eva... No; jamás.

Preb... Tampoco es menester, por que ya
le sabia yo antes que te le pu-
tieran: quiero pues darte el cas-
tigo por medio de la confusion.

yo haré que tu temor ácia mí, sea
tan grande como el desprecio... Te
llamas Evaristo Linsey, eres natu-
ral de Londres, y cumpliste diez y
ocho años el tercer día de Pascua.

Eva... ¡Cielos!

Preb... Pronto te admiras: esto no es mas
que empezar á ejercer mi arte.

Ya ves, amigo mío, yo descubro
lo que no me quieren mostrar
mas te repito que no te seré pe-
ligrosa, ni trato de asustarte;
tu vista me causa una alegría
indecible y aprecio infinito cuan-
to tiene relacion contigo. No te
mas ya; fíate de mí que yo pro-

8
meto readi~~tar~~ todas tus espe-
ranzas y responder de ellas.

Eva... Que me fie de vos, Señora... Ah!

crece mi turbacion cuanto mas
os miro... no se por que mi cora-
zon os aprecia... pero este traje
me inspira una repugnancia...

Feb... Los momentos son preciosos, tra-
temos de aprovecharlos. Tu co-
razon vacila en el contraste de
pasiones contrarias; estas inquie-
to por la seguridad de tu perso-
na, y mucho mas por temer el
resultado de otra....

Eva... Ah! Quien quiera que seais, mu-
jer, ángel, o demonio, que venis

a' locorrerme o' a' aumentar mi
afliccion: puesto que todo lo sabeis
Decidme; que sera' de mi'? A donde
ire'? Como satoré' de situacion tan
cruel, y como podré' ocultarme a
mi mismo? Yo me aborrezco y
detesto mi vida.

Neb... Modera ese frenesi; pon lími-
tes a' tu excesiva curiosidad;
ya estamos en el caso que yo pre-
dije.... nada querias saber y ya
deseas lo contrario.... Unfeliz,
abandonado de los que te dieron
la existencia! Harte merecedor
con tu resignacion y prudencia
del cariño que ellos te negaron.

169
no quieras instruirte en cosas
que pueden perjudicarte: eres
muy joven, te falta la pruden-
cia que solo se adquiere con el
tiempo. Ignora todo por ahora
y desá a' mi cargo tu felicidad:
solo exijo por tu parte una cie-
ga obediencia; y si quieres te-
nerla serás el mas feliz. En
tanto sabe, que ya no te per-
sigue el Maron; y ^e un ^odisfrán
que te ^{daré} pondrás al partir de
aquí, volverá a' Teodora toda
la opinion que pudo quitarla
tu aventura con ella, y si quie-
res lograr volver a' verla no

te resistas a' lo que yo disponga;
no te sorprendas al verme en
varias formas; ninguna me es
propia; pero se dirigen a' tu re-
poso. Dentro de poco veras a' tu
padre.

Eva... Esperad... yo tengo padres, per-
tenereco a' alguno?

Preb... Ya cedes a' mis encantos?

Eva... O! suplico me digais si es cierto
que tengo padres?

Preb... Aun vive quien te dio' el ser,
y desea abrazarte.

Eva... Dios eterno, '... Mas acaso me
alucino con demasiada celeridad.

Preb... ¿Que es esto, ya vacilas? Descon-

20
fias aun de mi.
Eva... Si, y lejos de alucinarme tus ar-
dides, me irritan a' lo sumo: Si no
fuera mujer...! pero te compadecio,
y te perdono. Ah! Si fuera podo

roso, te sacaria de ese misera-
ble estado; tu persona me ins-
pira interes y compasion... Dete
pues y desame en mi afliccion.
Preb... Albricias alma! Esta generosi- (ap.)
dad y delicadera son superiores
a' su edad: que feliz soy!

Era... ¿Que esperas....; Quieres retratar-
me? Vete, pues, no abuses de mi
paciencia).

Preb... No lo esperes: tu padeces y debo
aliviar tus pesares: escucha que-
rido... hace cuatro meses que
desde un Colegio de Orfort pa-
saste repentinamente a ser laca-
yo del Baron de Negling por
haberte faltado la que jurabas
tu madre, y solo era tu nodriza.
Teodora hija unica del Baron
hacia particular distincion de
ti, y tu la pagabas amandola
en secreto.

Era... Verdad, verdad.... ¡oh Dios, que hago?

21
Preb... Una confesion a' impulsos de mi
magia.

Era... Maga, hechicera, ó demonio; quien
te dice lo que ~~pasa en~~ ^{pasa en} mi corazon?

Preb... La casualidad, y tu buena suerte,
que empezará a' ser favorable
desde este instante si te aprove-
chas de mis avisos.

Era... Yo estoy confuso: esta mujer me
infunde respeto y confianza; no
sé lo que pasa por mí.

Preb... Tranquilízate. Ya no puedes du-
dar que mi ciencia penetra los
mas ocultos secretos. Podia ven-
garme de tus insultos, pero estoy

muy distante de hacerlo: he que-
rido mostrar parte de lo que
ocultas en tu alma para pre-
pararte a saber lo que mas te
interesa?

Eva... Pero decidme antes si Teodora...

Preb... Nada temas por ella; si obedeces
con ciega confianza cuanto te se
^{propone}
~~propone~~, serás muy pronto su esposo.

Eva... ¡Ay! Yo su esposo... Yo esposo de
Teodora... Oh angel consolador dis-
poned de mí.

La besa la mano

Preb... Muy bien, Evaristo, estarás vencido,
ya eres mío: no te arrepientas
y serás dichoso. Vámonos, querido hijo,

22
permíteme usar este grato nombre que algún día escucharás con mayor interés.

Esa... Ay! Nadie hasta hoy me prodigo tan bello dictado.

Preb.. Ya lo sé, infeliza; te han privado de un verdadero placer que procuro reparar y para ello es preciso me hables con toda franqueza como harías con una amiga, con la mas tierna madre... Dime, Everisto, ¿no podrías olvidar a Teodora con el tiempo?

Esa... Jamas, jamas.... No tenora, no puedo olvidarla, sus virtudes, se han grabado en mi corazón, y el tiem-

yo no podré borrarlas sin des-
truirle... Su compasion mal inter-
pretada la roba el cariño de su
padre; á ella y á mi nos fungen
culpables sin serlo; esta considera-
cion acabará mi vida; pero es-
tan noble mi amor que aun
cuando la suerte me facilitara
unirme á ella jamas lo hiciera
por no confundirla en mi desgra-
cia. Ah! Si yo perteneciera á una
familia honrada... ella no aprecia
la fortuna; mas yo no conozco
padres...

Preb... tu los conocerás, si... Cuanto me
complacen tus bellos sentimientos!

23
Tu delicadeza te hace digno de te-
dora, y en tu mano está ser lo
que quieras para igualarla y aun
excederla.

Eva... Ah, por piedad, señora, no me con-
fundais mas, no os burleis de mi dolor.

Reb... Ah, hijo mio, creeme; mañana
cuando el sol muestre su luz en
el Oriente, te hallará muy otro
de lo que eres hoy. Nada dudes,
pocas horas faltan para que
empieces a ver cumplidos mis ba-
ticinios. En tanto ^{nutre a} goza la hospi-
talidad que has hallado en esa
cabana, y espera en ella a tu
padre, que veras muy pronto; la

[honrada familia que habita esa
humilde choza, se verá libre de
la miseria en premio de haber
amparado al afligido]. Tu volveras
a esta Quinta con traje de mujer, y
nombre de Brabela..... No, no
repliques; esta mudanza aparen-
te te acerca sin peligro a Teo-
dora, y restablece su opinion. El
primer cimiento de tu dicha, es
esta prueba de sumision. Sino
te opones, sino tratas de indagar
lo que vas a ver, por ridiculo
y repugnante que te parezca lle-
garas a verte, antes de dos me-
ses unido publicamente con Teodora.

Eva... ¡Oh cielos! Mas decidme....

Feb... Nada mas te dire'... yo parto á

donde puedo hacer mucho entu-
fador; voy á ejecutar un arries-
gado proyecto, cuyas ventajas co-
nocerás despues; pero guardate

de desmentir mis operaciones: sobre
todo conforma tus palabras y ac-
ciones al disfraz que debe ocultar-
te, sino quieres perderte para
siempre y hacer infeliz á la vir-
tuosa Teodora. A Dios.

Eva... Esperad, ^{oíd} siquiera....

Feb... En vano lo intentas. A Dios.

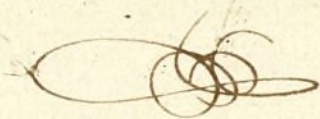
Eva... Con cuanta rapidex camina! ~~Parece~~
~~que lleva alas en los pies...~~ ^{En q.^e} ~~cuanta~~

confusion me defra... Debo creerlas?

¿Quien pudo informarla de mis
ocultos pensamientos... Si no estu-

viera tan despreocupada mi imagi-
nacion acerca de las supersticiones
me haria esta muger caer en un
error... Sin embargo, nada pierdo
en esperar todo este dia; en tanto
pensaré el partido que debo to-
mar, pues no quiero abusar por
mas tiempo de la generosa com-
pasion que me prodigan estos
infelices... estoy resuelto a mudar
de traje, y abandonar me a cuan-
tos caprichos me sugieran, si se
dirigen a ver el único objeto que

anima mi corazon. ; Oh cielo!
todo sacrificio me sera dulce
si Teodora es menos desgraciada. 2.^o



Acto 5.º

28

Selva Larva.

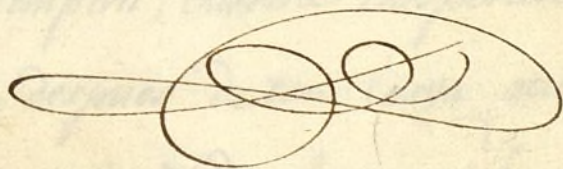
11

Flora

1
Leg.º 3º de la D- al n.º 64.

Tea 1-107-14/B

La Dama Misterio



Acto 3º



120. m. l. 189. 189. 189.

*For a lot of
189. 189. 189.*

189. 189. 189.

189. 189. 189.

189. 189. 189.

Mesa
(bujos)

Reb.

mil.

g

j

c

c

7

Mesa sillas Di. *Acro 3.* *D.ª P.ª Pinto ap.ª cen?*
(bajos) *Servisten D.ª y Bruso*

Aparecen Miledy Teodora y Rebeca.

Reb.. Mucho siento haber llegado en esta
ocasion.

Mil.. No Semptvit, vuestra inesperada ve-
nida, despues de tan larga ausencia,
trae consigo todas las satisfacciones,
que produce la verdadera amistad,
y puede ser muy util en las actua-
les circunstancias; Mi hermano quiso

marcharse á Londres, temiendo á no
ver mas á su hija; pero yo le hice
detener p.ª el Lord Heterke, en cuya
Quinta se encuentra; le embiare la
noticia de q.ª habeis llegado, y solo po-
deis disponer de unos cortos momen-
tos; y espero q.ª en aprecio y estima

cion acia vos, le obliguen á volver
á esta casa, y q^e vuestra presencia
mudará el semblante de las cosas.

Esta criatura se ha propuesto no
tomar alimento alguno con la
horrible idea de acabar su vida.

Teod.. Si, aborrezco una existencia que
aparece culpable al juicio de todos.
No puedo sufrir la triste idea
de verme odiada de mi padre. Mi
muerte le volverá la calma que
mi desgracia le roba.

Reb.. ~~Nada de muerte, Señorita~~; esos
arrebatos son propios de vuestra
edad; con el tiempo lo iréis mirar

3
friamente el resultado de los mas
raros acontecimientos. Aunque vues-
tro padre se halla tan irritado, no
tardará en templarse, y lesos de-
querer morir como vos, apreciara
su vida con la esperanza de jus-
tificar vuestra inocencia, y vos
debeis imitarle.

Teod... Ah! Yo no tengo esa esperanza,
si pudiesen verse los sentimientos
del alma no habria tantos deidi-
chados.

Reb... La virtud esta cubierta con un denso
velo que solo es dado al tiempo el
descorverle A un Caballero del

Condado de Ken, Amigo mio; le
está pasando un lance semejante,
y mas desagradable. Tenio una
sola hija, tan hermosa como dis-
creta; quiso violentar su volun-
tad casandola a disonito; y ella
se le fugó de su Casa: el padre en
el primer arrebató no pensaba mas
que en arruinarla y perderla; mas
cuando la razón triunfó de su colera,
nada ocupaba su memoria mas que
el deseo de ver a su hija, con cuyo
objeto, hace seis meses que viaja
por encontrarla. Acabo de verle
lleno de satisfaccion por que me

Lobo F. D. 4

ha dicho que le aseguran' estar su
hija en Londres con el traje de hombre
y no duda descubrirla pronto; el dice
que apetece la vida solo para disfru-
tarla al lado de su hija, por que
la ama con la mayor passion. En
iguales circunstancias os hallais,
no debéis abandonaros a la desespera-
cion.

Teod.. Mi padre no puede quejarse de
mi conducta; y sea cualquiera la
suya para mi, no aumentare vo-
luntariamente sus disgustos. Ta-
maí seguire' exemplos de insubor-
dinacion que me horrorizan; en

todo tiempo sacrificaré mi voluntad
á la suya sin la menor violencia.
Reb... Oh Joben interesante!; Cuan pocas
saben imitarle.

{ Sale un criado

Criad. ~~En~~ Labrador desea hablaros. (á Miledy y p.)

Mile... Jamai me niego al infeliz. Per-
nitidme Semptrit, como os trato con
franqueza me tomo esta libertad.

Reb... Con ella me honrrais altamente...

Mil-
Rebecca; De camino haré avisar á mi her-
mano p.^a q.^e tenga el placer de
abrazaros. Vase

el aprecio general; pero no todas se
interesarian en tan alto grado por
vos y vuestro proteido: aunque debo

confesar que Evaristo es digno de
esta justicia por su parte.

Teod... ¿Qué...? Le conocéis vos Señor?

Cap. Pinto
7º Día

Reb... Si: le conozco mas que vos.

Teod... ¿Y donde se halla?... Está en salvo?...

Tendrá necesidad de todo, por que
su equipage está aquí.

Reb... No: gracias al cielo nada necesita,
pero su inquietud es grande por vos,
no se perdona ser la Causa de vues-
tra detención, aunque inocente.

Teod... Y bien inocente Señor.... Si le veis
decidle que deseo mejorar su suerte;
pero mi estado no me permite
por ahora ofrecerle mas que estas

guineas, tomad; hacedme la gracia
de darselas en mi nombre.

Reb.. No, Teodora, respiro que nada le
falta: pero le haré presente vuestro
buen deseo; y le apreciará como me-
rece.

Teod..; Cuanto me consolais!...; Pero por que
vivía sirviendo? Lo creo que no na-
ció en tan miserable estado.

Reb..; Oh! Ciertamente, que no.... yo oí diria
mas, si conociera que vuestra cu-
rionidad no era un simple afecto de
compasion.

Teod.. Un soben como Evaristo, aunque
reducido a la obscura clase de criado

no puede mirarse con indiferencia.

Reb... Creo que os entiendo... no, no os aborrecéis: tengo á Ebanisto por el mas feliz habiendo fijado vuestra atención cuando no podia ser menos. Sabed que es un joven de grande distincion y briqueza: os ama con el extremo que merecis; el temor de perderos no le consintió deciros su pasion mediando tanta distancia entre los dos.

Teod... Ni á él ni á otro, animaria sus esperanzas sin consentirlo mi padre; mas no puedo negaros que me alegraria ver preferido á Ebanisto.

Reb.. Bien, amable Teodora, nada mas
necesito. El me ha encargado me
informara de cuanto sucede: estad
pues advertida que ha discurrido
un medio, el mas eficaz, para borrar
las sospechas que pueden haber na-
cido contra vos, y volveros la gracia
de vuestro padre..

{ Sale Miledy.

Miledy. // Y bien Semptrit, habeis consola-
do à mi sobrina?

Reb.. Espero conseguirlo.

Teod.. Son tan poderosas las palabras de
el Capitan, que confieso tranquili-
zan enteramente mi dolor.

Mile... Si fuerza nos acompañei á comer.

Reb... Si mis ocupaciones lo permiten me
honrraré con vuestro favor, aunque
no será este solo, pues he venido á
suplicaros otro mas elevado.

Teod... Decidle al momento

Mile... No os detengais, disponed de cuanto
me pertenece.

Reb... Me encaminé á vuestra casa con
este obsequio, pero al veros tan turbadas
enmudeció mi lengua.... Al pasar
por Gales, donde reside mi hermana,
concertamos que vendría á establecerse
con migo en Londres, y su hija única
quiso adelantarse. Condescendi en

traerla por que pensaba que el Govier-
no me dexare descansar algunos dias;
pero à mi llegada se siguió una
orden con tanta celeridad que ma-
ñana tomo la posta para cumplirla;
y espero evacuarla con la mayor
brevedad: pero me hallo embarazadi-
simo por que siento dexar à mi so-
brina en la confusion de una Corte
y en poder solo de criados.

Mile... No prongais, traedla al momento.

Me ofende vuestra poca franqueza
y jamas os perdonaré el no haberos
venido desde luego con ella. Tenor
muy preciente los finos obsequios que

me prodigais en Francia, y siento
que os nequeis á cobrar una deuda
que deses satisfacer por el honor que
me resulta.

G. F. F.

Reb.. Como veo á Teodora tan conternada
temo que mi sobrina la ocasiona
mas molestia.

Teod... Al contrario Señor, lo que os intere-
sa, no me es indiferente, y mucho
mas, mediando la amistad que os
enlaza con mi familia. [Y por]

[doy] mi atencion en ganar el afecto
de vuestra sobrina, y seré dichosa
si me tiene por su amiga. Desde
ahora confio en disipar mis penas

[Con su amable compañía.

Reb... Así lo espero por que es amable en efecto, pero le falta aquella marcialidad que es indispensable al gran Tono y no ha llegado à las Capitales de Provincia: por lo demas es muy semejante à vos.

Leod... Vos Señor, me adulais con politica.... si tengo la suerte de acordarla, me juzgaré menos desgraciada.

Reb... Ella será dichosa mereciendo vuestro afecto.

Anle... No os detengais, dadnos el gusto de verla pronto.

Leod... Si, si; deseo vivamente conocerla,

y me persuado que con su vista cal- 2^a Pa^a Cria
dos 7^{os} 2
men mis tormentos.

Reb... Esa esperanza me anima. Voy Lobos con
Canta 7^o
Dña
Vase
por ella.

Anile... Y en buen hora; en tanto voy
à disponer lo necesario para reci-
birla y nada omitiré para iona-
lar al obsequio que tengo recibido
de su tío. Vase

Teod... Y yo os acompañaré nuestra.....
Ay Evaristo! nada puede separarte
de mi corazón!; cual será mi placer,
si como dice el Capitán es cierto que
me amas. Vase

{Fíxalan por el lado opuesto.}
Fist... Ladi Baoun...? Miss Teodora... Miladi...?
se fueron, y yo no se como salir de este
apuro.

Es cosa muy particular!.. Cuanto
mas lo reflexiono, mas crece mi
confusion.... verdad es que la quiero
mas no deseo alucinarme... el padre
enfurecido, la hija confusa, el Lacayo
fugado.... aqui hay muchos, y nada
bueno... todos los criados alaban
a su compañero (virtud rara entre
ellos) todos combienen en que era
mas que parecia... ahora bien,
no puede ser un amante favorecido
de la hija e ignorado del padre? Muy
bien puede ser, y en este caso, que
debo hacer yo? No casarme.... y,
los trataros? No faltara un pre-

10
texto honroso para dilatarlos por
ahora, y el tiempo los romperá
despues.... pero solo por una sospe-
cha devo perder tan gran dote....?
¡oh! No: esto no entra en mi cal-
culo.

Esto es hecho. Nada me im-
porta, ni quiero indagar lo que no
me conviene saber en contra de mis
intereses. Resuelvo seguir mis pla-
nes desentendiendome de cuanto
se divisa à desconcertarlos. Me
casaré con Teódora, sus riquezas
aumentarán las mías. Tendré unión
con ella, mientras no me ocasione
disuntor; y si por desgracia llego

á sorprenderla como su padre, en-
tonces la abandonaré... es decir viviré
con ella en publico por conservar
su riqueza y la despreciaré en secre-
to. Si, yo me conduciré como lo exi-
jan las circunstancias. En tanto vea-
mos si Teodora está mas consolada. yase

El Baron de Negling y Criados
Bar: // Solo Semptait.... solo un amigo,
a quien no he visto en tantos
años, pudiera variar —

S. Cr.

Bar

En 2da p.
L. Pinto
70/72

mi resolución. Preciso es sacrificar
mi sentimiento á la satisfacción
de abrazarle; se ha de marchar
mañana debo no perder esta oca-
sion y despues seguiré mi proyecto...
mas no puede efectivamente estar
inocente Teodora... oh! que padre
(seria yo tan feliz)! la amo... Ah!
cuanto la amo, no puedo vivir sin
ella. // Que traes? { A un Criado g.^o Sale

S. Cria... Esta Carta para vos;
el portador quien hablanos.

Bar... Que espere en mi cuarto. (V. el criado)

Lee " Os doy gracias Milord por la bondad
" con que habeis tratado a' mi hija,
" mientras su extravagante Capricho
" la detubo en vuestra Casa en elase
" de Sacayo..." (Que significa esto?)
" Como el Corazon de un padre no se
" cierra para los hijos que solo come-
" ten yerro de amor, no debe admi-
" rar el pronto perdon que he con-
" cedido a' una hija que idolatro y
" lloraba perdida hace seis meses.

" Estoy autorizado por ella misma para
" asegurar su reconocimiento. Os
" remito la librea, causa, segun me
" ha dicho de grande escandalo en

" Vuestra casa: el poco fundamento
" de este, es suficiente para hacerlo
" cesar. Como ya mi hija ha vuelto
" a su primer estado, no necesita el
" equipage que deso' en esa, y os su=
" plica tengais a bien repartirlo entre
" los que fueron sus compañeros, con
" diez quineas que a este fin lleva
" el portador, y tanto mi hija como
" yo esperamos que lo acepten por
" memoria delo pasado. Me es impo=
" sible pasar personalmente a ofre=
" ceros mi respeto; mas prometo hacer=
" lo en la primera ocasion favorable,
" y desde ahora os ofrece la mas

„ verdadera amistad = Tomas Camson t...”

Rep^{ta}.; Oh felicidad! Mi adorada Teodora,
mi querida hija es inocente! Her-

mana, hija, venid, venid pronto.
Estoy loco de alegría. Ah querida hija,
cuan culpable fue mi ligereza!

[pero yo sabré expiarla.]

Salen Teodora, Miledi y Titalan.

Mil... ¿Que es esto hermano?

Bar... Esto es cobrar la vida con el
honor: hija de mi covaron abraza
a un padre arrebatado y perdona
su ligereza.

Teod... Ah padre mio! Vuestra ternura
me hace dichosa!

Bar... Toma, hermana, mira el testif-
monio de la inocencia. El Lacayo }
Evaristo era una senorita hija de }
Sir Camrout... voy, voy à infor- }
marne mas por extenso. (Vase.

Mil... Leed Pistalan, Teodora mia,
cuanto es mi contento al verte li-
bre de sustos y peñares.

Teod... Ah querida tia todo lo olvido. Doy
por bien empleado mi tormento pues
me hace mas acreedora à la estima-
cion de mi padre, que es la mayor
felicidad para mi.

Pis... Vuestro rostro manifestaba vues-
tra inocencia nadie podia dudar de

ella, y el cielo os ha hecho la pronta
justicia que merecís.

Teod... Yo os doy gracias Firtalan; y sa-
mai olvidaré que no me abandonas-
teis cuando teniais disculpa de
hacerlo.

Fir... En ello obedecia á mi Corazon. El
hombre sensato no debe juzgar
segun las apariencias sin un ma-
y dilatarado
dun examen

{ Sale el Barón

S.^c Bar... ¡Eroy acorbrado! Eire lance me-
rece ponerse en los papeles publi-
cos, por que no sucede todo los
dias. ¿Que decís de ello Firtalan?

2

Habéis leído....

Fist... Si, Baron, y nada me admira,
porq^e una mujer es mas intru-
pida y osada q^e el hombre mas
temerario, cuando tratan de ope-
narse y violentar su voluntad.

Bar. Pero donde está Semptait...? Vámonos,
vamos a abrazarle, y q^e partici-
pe de mi alegría.

Milad- No tardará en volver con
su sobrina, segun me ha pro-
metido: Teodora y yo estaba-
mos preparando su abitacion.

Bar Su sobrina...? A la verdad que
yo ignoraba... Mas no importa;
si es sobrina de Semptait

Debemos todos esmerarnos en
su obsequio. Vamos Teodora....
Miladi, en q' nos detenemos....
Fistalan nos acompañaxa....
prepararemos la habitacion de nues-
tros huéspedes. || Vanse

Se van a las habitaciones interiores; y por
el foro salen Evaristo, vestido de Galera
con gorras y ridículo, y Walter.

Walt Si hermosa Azabela ya hemos
llegado a nuestro destino.

Evar Como! Aquí? En la quinta del
Baron...

Walt Si, aquí: Estas son las cadenas de
vuestro padre.

Evar Acaso conocéis vos...

Walt Yo me felicito a mi mismo por la
satisfaccion de conocerlos. Muchos
favores debo a vñ padre; pero ha
bueno confiado vñ custodia antes
de veros el mismo, esp^a mi, el mayor

de todos.

Eba... Perdonad mi atrevimiento; os suplico me instruyais de el caracter y circunstancias ^{de} que acompañan á mi padre, para no hallarme tan turbada á su vista: temo perder el juicio al pensar las varias escenas que en pocas horas han pasado por mí. Vos sabeis todos sus secretos: decidme por piedad, si vive mi madre, donde se halla, y por que me han abandonado tanto tiempo sin compasion?

Wal.. Seria grande mi satisfaccion contentando vuestra justa curiosidad, si

me hallare instruido como supe-
neis; pero ha sido vuestro padre tan
reverbado en este punto conmigo, co-
mo con vos. Catorce años hace que
le conozco. El servia á la Francia
por gusto, y por necesidad. Diariamente
nos juntabamos toda la quarnicion
en un Café, mi situacion, nada favora-
ble en intereres, me hacia conservar
el caracter adusto de nuestra na-
cion; y me hacia el blanco de los
insultos y casi desprecios de la suben-
tud francesa. Causado vuestro padre
de mi sufrimiento, y llevado del
afecto que inspira la patria (aunque

16
yo como todos le creia frances) tomò
mi defensa con un ardor que les ^{D. F. Dña}
obligó à tratarme con mas circuns-
peccion, y de aqui provino nuestra
firme amistad. Un dia que vino à
mi casa, me saludó en Ingles con
toda la pureza del idioma; y le
manifesté mi sorpresa; y entonces
me descubrió que habia nacido en
Londres y le convenia ocultarlo por
asuntos de familia. [Desaba yo ver
la mia: el me facilitó la licencia
y quiso acompañarme à Gales mi
patria. donde estuvimos dos años,
en este tiempo el amor me hizo su

esclavo, y yo me hallaba desesperado
por que me faltaban los bienes ne-
cesarios para unirme á la que amaba;
vuestro padre dotó á mi esposa y nos
hizo felices.... Ah! Como expresar
un varón tan generoso... Con esta
acción se adquirió los corazones
de todo el pueblo.... Llegué á notar
que se inclinaba á la viuda de un
Ministro, rica, hermosa y de un
talento superior. Procuraba yo
exaltar su pasión, y me confun-
día su frialdad. Un día le dije que
iba á entablar este negocio con
la viuda, y me libraba quedando

17
[ayroso, pero; cual fue mi asombro cuando me descubrió] que era casado y tenía un hijo...!

[A poco tiempo le llamó el Rey, marchó a Paris desandome su ausencia en la mayor consternación; seguimos nuestra correspondencia muchos años, pero han pasado cuatro ignorando su destino, hasta que hace un mes, recibí Carta suya en la que me decía necesitaba de mi personalmente. La enfermedad y muerte de mi madre, me impidió obedecerle en el momento, hoy salía de Londres para servirle, y nos hallamos en el camino. Me manda que me adelante para conducirlos a su vista, y soy custodio

De una hermosura cuando pensaba
serlo de un joven, pues vuestro padre
me declaró tenía un hijo sin hacer
mas distincion, hasta hoy. Pero yo
le sirvo sin indagar sus secretos, pues
el verdadero amigo debe saber lo que
le quieren decir, sin importunar
con preguntas que pueden perjudicar
o afligir al que de ellas hace mis-
terio. yo os confieso que la reverba
de vuestro padre me tiene tan confuso
como à vos, mas no por ello pierde
nada mi afecto.... vedle: ya lleo,
prometio salir à nuestro encuentro,
y no sabe faltar à lo que una vez
ofrece.

18
Ebar... Cielos!

{ Sale Rebeca, abraza con la mayor expresion
a Ebaritto, este la recibe con frialdad, y la
examina atentamente con reserva.

Reb. Oh mi amada, mi querida Arabela!

Gracias al Cielo que me concede la
dicha de abrazarte...; que hermosa
eres idolo de mi corazon...! Pero que
miras?...; Por que me recibes con
tanta frialdad?...; No merece mas
expresion un padre cariñoso que
no esperabas tener, y te abraza con
tanta ternura?

Ebar.. Es verdad Señor, es mismo causa
y disculpa mi confusion, perdonad.

Wal.. Yo no soy aquí tan necesario como

en otra parte; Además q' vosotros
Reb... tendreis precision de hablaros, y
este sitio es apropiado, p' todos ^{de Mal.}
los de la casa, estan ocupados en
prepararos el almuerzo.

las satisfacciones que por tan largos
años le robé la suerte... pero me cau-
sa risa tu sorpresa... no conoces mi
rostro? Pues no han pasado muchas
horas que le has visto, ni deve haber
variado tanto que no puedas reco-
nocerle. Hace poco tiempo era
tu el soben Evaristo, y yo tu madre
pues ^{te} nombraba hijo, en este ins-
tante has pasado de Lacayo profuso
a ser una hija de Sir Camson,

grande hacendado del Condado de Kem,
y yo soy tu padre. Mas ya me com-
viene que no seamos lo uno, ni lo otro,
seremos por ahora verdaderamente
yo el Capitan Semptrit, y tu mi hija.
Vamos, querida Arabela Semptrit,
sabrás hacerte digna de tal padre?

Ela.. Honoro como responderos, veo que sois
lo que os acomoda ser y me haceis
lo que queris. Mas decidme, por favor,
si he de ser yo por mucho tiempo mu-
jer y vuestra hija. Des que os gusta
divertiros à mi costa, y mi suegro
no me ofrece mas recurso que el de
obedeceros.

Reb.. Una diversion agradable y provechosa,

nunca parece larga; mas no preten-
do violentarte. El loom de tu felici-
dad, y todos tus negocios exigen
esta apariencia: piensa en no se-
pararte de el papel que vas á desem-
penar. Si te encuentras como es for-
zoso entre personas que crean eres
lo que ven; procura guardar la con-
duta mas severa y decente; por
que si te apartas en lo mas minimo
de el decoro que corresponde á tu apa-
riencia; yo seré tu mayor contrario
abandonandote á los que te persiguen.
Eba... Esa amenaza me asegura que no
durara mucho tan peligroso ensaño.
Reb.. Al contrario, pienso dilatarlo, hacien-

dote pasar por Galea.

Carposciado
F. Benjas

Eban... Oh, eso no; de ningún modo. Jamás seré
Galea ni Galea. No he conocido á
nadie de ese principado, ni entiendo
una palabra de su sermón.

Reb... Nada importa. El mundo todo es
aparente, yo, como tú, no soy lo que
parezco, y cuando sepas mi origen,
no serás mujer, Arabela, ni Galea.....
Defemos obrar al tiempo, y en tanto
preparate á la prueba mas peligrosa.
Disparate á tener serenidad en el
torro, firmeza en las palabras, sin
sorprenderte á cuanto veas; por el
modo de conducirte en la primera
ocasion, juzgaré de ti y abreviaré.

tu felicidad, si eres digno de ella....

¿Que es eso Walter? Por que hace <sup>(mirando aia
adentro)</sup>
tantos extremos es Joben? ^(S. Walter)

S. Walt. Es hijo de un arrendador de ese pueblo,
que aprovechando la ausencia de su
padre, tomó un caballo para ir a
una función dos leguas mas allá, y en
ese bosque se le han robado, con la
ropa nueva, que llevaba puesta;
obligándole a ponerse un Sebita viejo
de uno de los Ladrones; y el pobre
no se atreve a entrar en su Casa..

Ab. No sabia el Ladron el valor de su
Sebita.... dile a ese Joben que mire
un bolsillo secreto que tiene al
lado derecho, y encontrará un letra

de cien quineas, cuya vista consolara
a su padre de la perdida de un mal ca-
ballo.... al paso haz que enoanche
nuestro cochero. (V. C. Walter.)

Eba... Cielos, nuevo cuombro! ; Quien es este
hombre? Que devo pensar de el?

Su fisonomia semeja a la Gitana;
veo cuanto me predisp...; si es ella!...
oh Dios! No; no devo seguirla.... como
prestarle a sus ficciones.... pero ella
prometio no apartarme del honor,
y una mujer despreciable no conoce
tan dulce sentimiento.... me resuelvo
a seguir su capricho, en cuanto pueda
comprometerme y dejare correr mi
suerte esperando se canse de ha-

[cerme. infeliz.

Reb... Que pensativo está, me da compasión,
pero combiene alucinarlo para asegurarme,
por temer que su corta edad no
le conceda toda la prudencia que exi-
gen las circunstancias.

Sale Bagot con un Criado del Baron.

Bagot // Gracias camarada: Ya sabéis q^e
el Sargento Bagot siempre apre-
cia á un compañero de armas.
Ahora voy á casa de Tom Wich,
el fabriquero de esta Aldea inmedia-
ta, Allí me hallareis si gustais, y
allí recompensare en lo posible
vuestros servicios.

Reb- Oh q^e feliz encuentro! Esto dará
mas estension á mis planes. An-
gize q^e no le he visto.

Vase el Criado del Baron y Bagot
vaya á la escena.

fortuna que va rodando y tropezando
 con lo que no esperaba... ¡Diablo! Ve aquí
 la prueba... ¡Cora mas rara!... ¡Ei mi
 Comandante? Si, no hay duda... ¡Cap-
 pita! que buena mora le acompaña.
 Será...? ¡Vah! No por cierto, si el es
 un angel... yo me acerco. A la or-
 den de vuestro mi Comandante.

Reb... ¡Oh! Sois vos mi Sargento?

Baq... Si Señor; soy vuestro criado Arri

Baqor.

Reb... Pues os hacia en Bath: como es
 eso, no os han dado licencia para to-
 mar las aguas?

Baq... Alla iba mi Comandante; pero
 he tropezado con uno de mis anti-

quos camaradas, que se halla de ta-
bernero en ese vecino pueblo, y me
ha suplicado que me detenga unos
dias en su casa para dar mi voto
sobre su vino y cerbera: vengo de
rebalidar mi licencia: me encuentro
muy bien, y si continua mi alivio,
pienso no enturbiar las aguas ter-
males y dejar que sigan tranqui-
lamente su ruta sin mi entorbo
y se vnan con el mar.

Reb.. Pues yo Baor, ya he remitido
vuestro retiro à Bath, teneis vues-
tros alcances y sueldo, en el Almi-
rantarco; podeis recuperlo quando
querais. La cantidad no es malita

23
y podeis pasar una vida buena.

Bao... El cielo os recompense las buenas
nuevas, y el bien que me habeis hecho
siempre. Sin duda que Dios os ha cria-
do para consuelo de todos, puer tanto
favorecis a los desgraciados Mi
Comandante perdonad mi curiosidad,
yo creo que esta soben es...

Reb.. Hija mia..

Bao.. Si? Puer que ambos os veais siem-
pre colmados de felicidades... Señorita
disimulad mi estilo rustico, os doy la
enhorabuena por tener el padre mas
valiente y benemerito marino que
conoce la Europa.

Reb... Aprecio ese cumplido por hacerte

Vos honrrado Babor... Vamos hija
mía, yo no llevo bastante dinero:
dale tu al sargento para que beba á
nuestro nombre.

Ebar... Pero padre como se le he de dar si
no tengo ninguno?

Reb... Si le tienes, hija mía, debes tenerle...

Recuerda lo que acaba de suceder al
Joben Labrador, y examina bien tu
ridículo.

Ebarito, muestra su sorpresa al sacar un
bolcillo del ridículo: da algunas monedas al
Sargento y se queda con el resto en la mano
mirando asombrado al Capitan.

Ebar... Dios mío! ¿Que es esto?... Tomad,
tomad buen hombre, y no nos ol-
videis.

Bag... Lo olvidar à quien me hace bien { G.ⁿ 2.^a B.^a 24
No Señorita no sabe hacerlo el Sar- { 2.^a Pinto
gento Baor, solo olvida à sus ene-
migos cuando los ha vencido.... Mi
Comandante. Siempre serè vuestro
fiel Baor, Dios quiera concederme
el gusto de ver en mis brazos los
hermosos renuevos de vuestra amable
hija, cuando se haya unido à un
hombre que la merezca :: me lo
prometeréis mi Comandante?

Rebe... Si, te prometo que entrará en
el número de la familia cuando
lleone el caso. A Dios.

Bag... La voy contento, por que se como
cumplir vuestras promesas; el

cielo os guarde.

Vase

Eba... Pero Señor, cuanto os divertís a
corta mia! Se conoce que os agradan
las sorpresas.... como ignoro el oro
de las vasatelas que constituyen mi
traje, no sabia que tenia dinero
en mi mano: ¡pero que puedo yo ha-
cer con el?

Reb... Socorrer al necesitado, hija mia,
y no pierdas ocasion de hacerlo por
que no hay placer mas completo.

Eba... No me cortará trabajo obedeceros
por que mi Corazon es demasiado
sensible, y le domina la compasion.

Reb... La compasion se hospeda en
tu sexo.

25
Ela... Siempre me hablais de mi sexo
confundiendo el verdadero con el que
me haceis aparentar tan contra
mi voluntad.

Reb... No está lesos la época en que sien-
tas con extremo tener que desfar el
traje que ahora aborreces...; Ay
Arabela! temo que tu impaciencia
te precipite à perder lo que no pue-
des fiararte te prevenoo por
ultima vez, que à nadie perteneces
mas que à mi, y seràs cuanto yo
quiera por el tiempo que me aco-
mode. Disponte à obedecerme
sin replica, habla solo para agora=

darne, y no trates de indagar mis
pensamientos sino quieres probar
mis rigores y arruinarte pora siem-
pre. Sioueme.

Eba.. Perdonadme Senor; deseo acordaros
no aspiro a ofenderos: el Cielo quie-
ra que sepa conseguirlo, sin tener
que arrepentirme.

Reb... No hijo mio, no lo temas: un padre
no tiene mas objeto que la felicidad
de sus hijos. Vamos, tranquilizate,
y cree que en tu dicha fundo yo
mi felicidad. Pero siento ruido....

Si; ya se acercan.... Acuerdate de
cuanto te he dicho... ^{ahora vas a en mi} serena tu cor-
azon, y adelantemonos.

Rebeca y Evaxito se adelan-
tan acia la puerta dela Iz-
quierda por donde salen el
Baron, Miladi, Teodora y
Fistalan. El Baron abraza a
Rebeca con la mayor ternura y
expresion, Miladi hace lo mismo
con Evaxito; Teodora va a abra-
zarle y se admira, duda y no se
atreve examinandole con sorpresa.
Fistalan le mira con interes y Eva-
xito observa a Teodora con disimu-
lo. Habran colocado a los dos en el
centro: Teodora y Fistalan ocupan
los dos extremos.

Rebeca // Mi querido Baron cuanto
Deseaba veros.

Bar...; Oh caro amigo, cuanto aprecio
este momento! ~~Que bueno estais no~~
~~parandias por vos.~~

Teod...; Cielos!; Que remesanza!

Reb... Señoras, tengo el honor de pre-
sentaros à mi sobriñita.

Mil... Muy diona de serlo y acreedora
à nuestra estimación.

Reb.... Temo que su mucha corrección y
encosimiento lleve à incomodaros,
pues ya toca en ovreria....

Vuelve en ti y dirimula que te piden. (apàrb^{to})

Bar... Propiedad de doncella bien educada,
que valza mas su merito;

Fri...; Que hermoia es!

(ap

Mila... No es de extrañar su timidez
 con personas que no ha visto y sa-
 be que ha de vivir en compaña;
 pero nuestro amor y el interés que
 pondremos en acorradarla la darán
 la confianza y franqueza que de-
 seamos. Si hija mía, en mí ha-
 llaris una madre, y en Teodora
 una hermana, dignaos honrrar-
 nos con tan preciosos dictados.

Eba... Señora, tanto honor me confunde.
 Lo procuraré merecerle, y mi buen
 tío no tendrá que arrepentirse
 de habermele proporcionado.

Reb... Así lo espero. Baron siento no

90
S poder dilatar mi marcha algunos
dias, para tener el gusto de Carar
con vos: pero creo hacerlo muy
pronto por que esta vez sera mi
ausencia corta.

Bar... Me alegro y asi nos divertire=
mos mucho refiriendo ~~os ocurrencias~~
~~que os acordarais~~ que han pasado
desde nuestra separacion. No dudo

que vos me contareis maravillas
por vuestra parte, pues os veo mu=
cho mas condecorado que os dese en
Francia y para haber llevado al
rango en que estais, habreis
trabajado infinito. Vamos, vamos


78
à comer, celebraremos brindando
la inesperada reunion.

Fitt.. No he visto mujer mas intere-
sante ! ; Cuanto siento ver à Teodora
inocente !

{ El Baron toma del brazo à Rebeca :
Milady y Teodora hacen lo mismo con
Evaristo, y Fitalau los sigue sin
dejar de mirar à Evaristo.

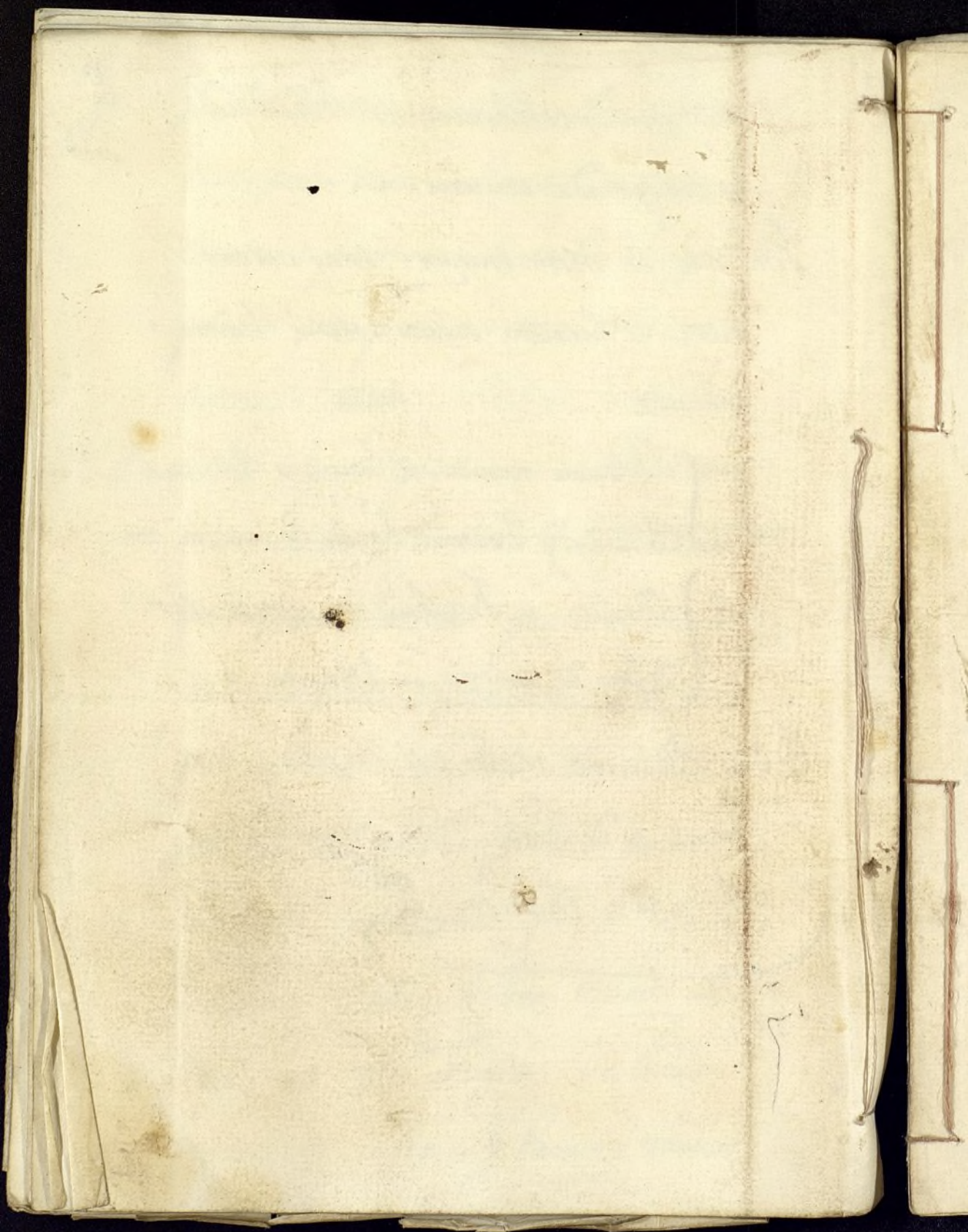
Teod... Ah!... Se acabó mi ilusion... este
brazo es de hielo.... me engañe

Ay! No es Evaristo. 2.^o



La primera de las cosas que se debe
hacer es de ver si el amor es
verdadero o no. Si es verdadero
debe ser constante y firme
y no se debe mudar de objeto
ni de persona. Si es falso
debe ser pasajero y variable
y no debe durar mucho tiempo.
Si el amor es verdadero
debe ser libre y no debe estar
sujeto a ninguna ley o condición.
Si el amor es falso
debe estar sujeto a muchas
condiciones y leyes.

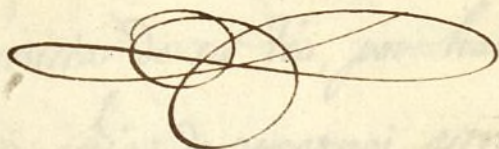
Porque si el amor es verdadero
no se puede separar de la persona
que se ama. Si el amor es falso
se puede separar de la persona
que se ama. Si el amor es verdadero
no se puede separar de la persona
que se ama. Si el amor es falso
se puede separar de la persona
que se ama. Si el amor es verdadero
no se puede separar de la persona
que se ama. Si el amor es falso
se puede separar de la persona
que se ama.



1
Seg.^o 3.^o de la D^a - aln.^o 64.

Tea 1-107-14,8

La Dama Misterio.



Acto 1.^o



Sept. 3. 1843. Cal.

For 1843

Dr. James M. Minter

Dr.

1843

Dr.

Acto 4.º

2.ª Brava Pinto y
2.ª G.ª emp.ª

Aparecen Teodora, Miledy, Pistalan, el
Baron y Evaristo.

Bar... Será mas sensible para Arabela,
la ausencia de su tío, por hallarse
en compañía de personas extrañas.

Eba... Inspiran tanto interes en mi co-
razon que tengo mi mayor felicidad
en oír de su presencia.

Bar... Gracias por la licencia querida,
vos nos echizais con vuestros encan-
tos que esperamos disfrutar hasta
el instante de verificarse vuestra
union con Sam Kiam.

Mil... El hará feliz á Arabella; es muy honrrado Ministro, aunque su edad es ya algo avanzada, yo le suero un partido muy ventajoso.

Fis... Perdonad Milady, yo no le apruebo. Es muy doloroso ver confundida la risueña primavera con el herizado invierno; una niña con un viejo.....

Mil... Os enganais Milord; Jam Kam no tiene mas de cincuenta años, y esta edad no es de un viejo.

Fis... Con todo, creo que si desaran en su plena libertad á esta Señorita no vacilaria en preferir con

3
menos ventajas a unoben de su misma edad.

Eba... Mi lord, jamas me arrepentiré de obedecer ^{con caridad}
a mi madre, y tis por que tengo pruebas ^{G. F. 1/2}
de que solo tratan de labrar mi dicha.

Bar... Si os parece Fistalan, daremos un
paseo desando a estas damas en libertad
de elegir diversion a su gusto.

Fist... En este momento me es imposi-
ble complaceros por que voy a escri-
vir. Pronto os buscaré donde me digais.

Bar... No pasará de la oruta.

Fist... Al instante me tendreis en ella.

Amor protege mis ideas para destruir
el projectado enlace de Arabela.

Bar... Nada tengo que decirte hermana;
tu sabrás llenar tus deberes en

obsequio de esta Señorita.. Hasta luego. *ve*
Eba... El cielo os guarde..

Mila... Debeis conocer querida, que en
visperas de casarse mi Teodora tengo
mil cosas à que atender, me permiti-
téis que vaya à dar algunas
disposiciones. Nada de etiqueta
por que os miro como de la familia. *ve*

Eba... Esa es mi mayor satisfaccion.

Teo... Venid, venid pues à ver mis obras....

Estos son dibujos... ved que sencillos...

Pobre Ebanito! Donde citaras? *(ap*

Que será de ti? Yo veo tu retrato ani-

mado en esta mujer, pero ay! Le

falta tu alma... amable Arabela

tu eres siempre Ebanito à mis ojos.

Eb°... pero al verla llorar... Ah Teodora!...

{ Se levanta en acción de abrazarla, pero se
contiene apoyando los brazos en la silla de Teodora.

¿Que voy á hacer? Suframos por el te-
mor de perderla.... que tiene Teodora?

Me parece que llorais...

Teod... No es nada Arabela. [Teo una historia

que me enternece, y os causaria el mis-
mo efecto si la entendierais como yo.

Permitidme retirar; necesito respirar
el ayre libre para serenarme: voy á
distraerme si puedo en el jardin. (Vase)

Eba... Cielos quien se ha visto en tanto

aprieto? Quien ha sido tan feliz y
depreciado aun tiempo mismo?... oh

Capitan, padre, madre, angel, ó lo

lo que seas, para mí; ya que me has puesto
por tu capricho en la cumbre de la dicha;
no burles mi esperanza. // Cumple todas
tus promesas, pues miras mi sufrimien-
to...; Ay preciosa Teodora! cuando repa...

{ Sale Pittalan.

Pitt. // Cuanto celebro hallaros sola! Deos
hablaros y es fuerza aprovechar
este feliz instante. // que estais libre
de las vigilantes guardas que os cer-
can.

Eba... Teodora pasó a su cuarto en este ins-
tante.

Pi... Por fortuna miá preciosa Arabela;
bien habreis notado en mis ojos la
pasión que habeis introducido en mí

alma desde el momento que tube la
dicha de veros.

D.^a F. J. J. J.

Eba... Advertid Pittalan, que no hablais con
Teodora.

Pitt.. Lo sé, y no puedo negar ^{su} el merito de
~~Teodora~~. Mis parientes trataban nues-
tro casamiento, al que me forzaba ou-
toto antes de conoceros.... pero ahora....

Arabela. cuanta diferencia encuentro.....

No, yo no puedo ser feliz sin vos, ~~Ar-~~
~~bela~~. Sacrificaré ~~mi~~ ^{mi} fortuna
y aun la vida por que no tengo
efecto vuestro enlace. ~~con Juan Juan~~.

¡Que suerte tan mezquina seria
la vuestra uniendos con ese miserable
Economo! Ah, vos mereceis un impe-

Tío, no accedais á tan odiosa extravagancia: hacedme feliz. Londres nos espera para rendirnos todos sus placeres; permitid que mi suerte sea la vuestra labrando mi felicidad.

Ela... Milord, yo aprecio altamente el honor que os dignais dispensarme; pero mi madre y tío lo han dispuesto, y yo obedezco gustosa por que me aman.

Dist... Amans ellos.... Ah! no lo creais.... vuestra madre cundo, y vuestro tío oltrero desean sacrificaros por que sois un estorbo á sus ideas, por eso lo apresuran sin desavor reflexionar. Temen justamente que un amigo de la razón compadecido les arrebatase la

6
la víctima antes de consumir el
cruel sacrificio: yo soy ese amigo, yo
quiero apartaros del funesto abismo
en que os van a precipitar. Si Arabela,

¡podeis con serenidad veros esclava de un
despreciable decrepito y sepultaros en
la aurora de vuestra lozana juventud!

¡Ah, por piedad escuchad cuanto os ad-
vierto en este escrito asegurado por mi
firma. Leedlo con atención y no os ob-
tineis en haceros infeliz. Como tal
vez no estaremos solos jamas, he pen-
sado este medio para animaros mejor:
reflexionadle bien y no os obtineis en
labrar vuestra desgracia con una obe-
diencia indiscreta y cruel // (Leda un papel

{ Sale Rebeca

Reb. // Oh Firtalan! Horadexco mucho ver
à mi sobrina tan favorecida.

Fir... Si Capitan, Teodora y su tia estan
dando disposiciones, y sabiendo que
Arabela se hallaba sola quise tener el
honor de acompañarla, obtenido su
permiso, mas puesto que habei llegado
parare à buscar al Baron que me
espera. (Vase)

Eta.. Y bien Señor? La citareis contento.

Vuestros deseos se cumplen mas de lo
que apetecéis, pues la Cabeza de Firtalan,
està ya tan trastornada como la
mía. Està enamorado de mí, y me
ofrece su mano. Señor tened enten

7

Fido que no quiero fomentar pasiones
barlescas, aun cuando puedan serme
utiles; miro a Tistalan como victima
de vuestro Capricho y le compadezco;
pero que conducta puedo observar con
el? podeis prometeros un feliz desen-
lace de todo este embrollo? Tomad...
leed.

Reb... No se como agradarte hija mia.

Te he puesto donde veas y trates con
familiaridad al objeto de tu amor... y...

Eba.; Ah! yo amaba con passion, y me
habeis hecho amar con demencia.

Teodora derrama lagrimas a mi vista,
no me aparta de su memoria: ha-
bla conmigo pensando que no en-

{ Lec Reb^a
p^assi

tiendo su idioma; me cree mujer y
música Galea.... Vos señor tratáis
de apurar mi sufrimiento y os ad-
vierto que ya se acaba. Veo cosas

que me admiran y desesperan pues
dificultando mis deseos se oponen á mi
felicidad haciéndola imposible.... pero
leed, veamos que salida encontráis á ese
nuevo laberinto.

Lee Reb. "Vuestra devoración y la mía llevarán á
su colmo si se verifica tan funesto en-
lace.; Ah, mi querida Ambela!; Permi-
tiris sacrificaros á ese Cura viejo
y haceros devoraciada para siempre?
" Ah! no; mostrad firmeza; substraenos
" á miras viles y mercenarias. Hablad

8
" y seré vuestro esposo. Seréis feliz
" en una cadena de continuos placeres....
" Una silla de posta estará pronta, el
" día que señaleis. Una familia com-
" placiente os espera para obedeceros,
" en una magnífica casa que ocupareis
" sola, mientras deimpresiono a todos
" de vuestra inteligencia. Conviene
" guardar secreto con el Capitán, ocul-
" tandole este proyecto como a todos.
" ¡Oh interesante Arabela! Una sola mi-
" rada vuestra espero para decidir
" entre la vida o la muerte; no dudeis
" que esta última sea el partido de
" vuestro amante si despreciáis los ar-

9
[Crees conveniente presentarte con
el en esta Casa?]

G. F. Na

Eba...; Vestirme de hombre para desarla!

Reb... Mira cumplido otro vaticinio mío. **Lobos**

te digo que sentirías desar el traje
que tanto repugnabas para volver
al que te pertenece vamos; ten
confianza, y espera el total cum-
plimiento de mis ofertas.

Eba.. Siempre he confiado padre mío, y
después de los beneficios que me ha-
beis hecho, nada puede apartar mi
voluntad de la vuestra.

Reb.. Lo veremos hija mía; por que a pesar
de tu obediencia, conozco que no es

enteramente mío tu corazón y esto
me hace dudar. Vámonos a despedirnos
de Teodora y su tía; las dire [que
el Capellán de tu Casa y tu Aya han
venido para llevarte en posita, por
que tu madre se ha puesto grave-
mente enferma mientras nuestro
viaje..... tenemos que buscar me-
dios de ocultar la verdad por que ^{no} ha
^{todavía el momento de} llegado el caso propio para descubrirla
aunque ya está muy próximo: ahora
es preciso que no te abandone la pru-
dencia al despedirte de Teodora. (saca una carta
y la rompe)
Ten entendido que el menor descuido,
la mas leve debilidad [que muestres]

10
en este lance, la aparta de tus ojos
para siempre. pierdes cuanto llevas
hecho y te vuelves à quedar confun-
dido en la miserable clase que tenias
cuando llegaste à conocerla.

Eba... Ah! Nada temais: ¡quien ha sido
de piedra al ver sus lagrimas es
capaz de todo. La esperanza que
me habeis hecho alimentar, me
ha convertido en un hielo que cubre
volcan mas violento en mi corazon.

He tolerado las mas terribles prue-
bas, lo sabeis y aun dudais de
mi valor?

Reb... Consuelate: ya se acerca el

premio de tus sacrificios.

Eba... Quieralo amor pues por el
me someto a tan locas extravaganzas.

Vanse a la interior

Salte Fritalan por la parte opuesta

Frit... Vuelvo a ver si... pero no está
aquí Azabela. Sin duda había
ido a buscar a Teodora.... Y si

acaso descubriese mi proyecto....

si la leyese mi carta.... Alla

verdad que no me sería muy

ventajoso, porque entonces

perdía el dote de Teodora, y

la mano de Azabela.... pero

no es posible. Eni como una

Joven tan amable había de armar

2
Tal enredo, tanta confusion. (2.º act. 2.º cu.)
Ademas que ami entender
no la desagradaba mi cari-
ño.... Es cierto que sus res-
puestas eran sencillas.... ti-
midas.... irresolutas.... Mas
una sonrisa agradable se
dejaba ver entre sus labios,
y esto... no hay duda... era
efecto del amor, si aquellas
lo eran de su torca educacion....
Ah preciosa Arabela! Lo co-
norco, no puedo vivir sin ti.

Va a entrar en el cuarto del Baron
y se sale al encuentro un criado.

Criado. Milord! como os encuentro

tan tranquilo, cuando toda
la casa está alborotada...

[Mistis Teodora se arropa en
los brazos de Arabella; Mi-
ladi está inconsolable; y el
Baron aturde a gritos la
estancia.]

Fist = Pues que nueva desgracia ha
ocurrido. Por ventura el
Lacayuelo se ha atrevido...

Criad = No, Milord; Nada de eso: Es
que el Capitan Semprini se
leba ahora mismo a su sobri-
na, y no la volveran a ver,
porque va a tomar la posta
para Gales.

Fist = Que dices, hombre. Esta mañ^{ta}
cha tan precipitada me da

Solo mucho q' pensar. (23^a Pintado)
Enid: No hay duda Milord; se man-
chan. Y yo me temo que....
En fin, Tomad era carta que
me mando entregar al Con-
de Baron.
Yrs... Carta para mi. Sin duda sean
los contratos... de amor. Fue esperas?
Ya has cumplido tu comision.

Fil. Lee: Para enseñaros a' respetar el ho-
mor que desconocéis, os remito la
carta que diesteis a' Arabella. Des-
pues de tan bafa accion, conside-
rad si debéis presentaros ante
nante un hombre que no perdona-
ba a' su misma hija creyendose
ofendido. Sin embargo, os prometo

„guardar silencio con Teodora; mas
„no penseis en ella; jamas será
„vuestra: para salvar la pronta
„ausencia que debeis hacer de esta
„casa, se dirá que la muerte de un
„pariente, cuyos bienes os pertene-
„cen os obliga a' tomar precipi-
„tadamente la posta. Creedme, po-
„né el continente en medio pa-
„ra ocultar el agrasio que habeis
„hecho a' Torpe Neglling."

¿Que es esto? ¿Como pudo llegar
este papel a' su mano? ¿Seria posi-
ble que ella misma?.... Yo me con-
fundo...; Oh, mugeres! ¿Quien es capaz

de penetraros? La mas sencilla,
la mas ignorante, es un abismo
de malicia... Debo adoptar el par-
tido que me propone el Baron, y
que ~~yo~~ puedo tomar otro mejor...
Pero Teodora llega; es fuerza des-
pedirme. ¡Cuanto me ha hecho
perder un momento de ligereza!
¡Cuan interesante está!... hombres
miserables, de que sirve nuestro
orgullo sino sabe librarse de la
sagacidad con que el sexo que
llamamos debil, logra hacernos
victimas de su astucia?

S. Teodora.

Teo/// Milord, habeis visto a mi padre?

Fir... No señora, por que aturdido con esta
fatal noticia...

Teo... Como? ¿Que os sucede?

Fir... Acabo de recibir aviso, que una
tia mia se halla espirando ~~yo~~ y desea
comunicarme asuntos pertenecien-
tes a los grandes bienes que me
deja; me veo en la precision de
tomar la posta sin perder mo-
mento: acaso me sera imposible
ofrecer mis respetos a vuestro
padre y su hermana; os suplico
me disculpéis con ellos. A mi lle-
gada os comunicaré lo que su-
ceda y siempre sere vuestro esclavo.

Teo... Gracias, milord. Yo os deseo buen viaje y todo genero de felicidad.

Fis... No, no puedo tenerla ausente de vos... Ah, Teodora, si vierais mi corazon, cuanto os lastimaria lo que se ve precisado a sufrir!

Teo... Todos sufrimos, Milord: mas el hombre descansa con distracciones que no son concedidas a la timida muger.

Fis... Ah! por haberlas yo tenido me atormenta mas el dolor de una separacion que no puedo evitar....

A Dios, amable Teodora; no os olvideis de un hombre que os ama en este momento mas que nunca

y siempre os tendrá en su memoria. (Se)
Teo... Yo con Dios y el cielo os haga di-
choso... Siento su ausencia y al mis-
mo tiempo la deseo eterna. No en-

tiendo mi corazón: yo no aborrez-
co a' Firtalan y no quisiera que
llegase a' ser mi esposo: ¿qué que
su ausencia le borre mi cariño
y se case con otra. ^{Pues} No uniendome
a' Eraristo ningún mortal me
interesa.

Sen Milady y el Baron

Bar. Si: conviene no decirle nada, y
con sagacidad prepararla para
romper este tratado. No la fal-
tarán pretendientes: una joven

15
hermosa, rica, noble, y discreta
siempre tiene partidos ventajosos
donde elegir.

Teo... Padre, no sabeis... el caballero
Titalan está muy afligido por
una noticia que le obliga a to-
mar la posta en este instante,
y me encarga que le disculpe
con vos pues su precipitacion
no le permite despedirse.

Bar... Lo sé antes que él, y está discul-
pado. Solo siento tu pena por
que la separacion de dos aman-
tes cuando ya van a unirse...

Teo... Oh! en esa parte estoy mas
serena que pensais: Doy gracias

a' la suerte por que suspende el
sacrificio.

Bar... Como sacrificio? Pues que no te
amas?

teo... No señor.

Bar... Y sin cariño te ibas a unir a un
hombre para siempre?

teo... Por obedeceros, haciendo vuestro
gusto sacrificaba yo el mio.

Mit... Esta es tu hija: a' esta infuriabas.

Bar... Oh exemplo de amor filial! yo
sabré recompensarte ^{2º} (La abraza)



Leg.^o 3.^o de la D = aln.^o 64.

Tea 1-107-14, B
La Dama. Misterio



Acto 1.^o



Top
Con

e

la

g

g

c

José Tullones Mesas D.ª Espinosa ap. con 2
Con Actos Candelario Acto 5.

B.ª Espinosa 2ª

Salon del Palacio del Conde de Westfield, al abrirse
la escena. Rebecca habla con un criado del Conde,
que entra a dar parte a su amo y Rebecca
queda sola.

Reb... Heme aquí en el mas crítico mo-
mento! oh suerte! Tu que me has
sido favorable en tan grandes ries-
gos, no me abandones en este instan-
te que va a decidir la felicidad
de mi vida.

} Sale el Conde Westfield.

Cond. Oh Capitan! Cuanto has tardado!
ya creia que no cumplias tu

palabra. Siéntate. Habla. dime
que quieres? Soy tu deudor, y de
un beneficio que pesa en mi mas
que una gran deuda. ¿Vienes a
ponerme en estado de recompensarte?
Reb... Si Milord, vengo a buscar cerca de
vos, el honor, el reposo y la felicidad
de lo que mas amo... *(Se arrodilla)*

Cond...; Oh! Levantate, levantate, yo creí
que eras hombre, pero lloras.

Reb... No Milord, yo no soy hombre.

Cond...; Diablos! No eres hombre? Pues
que eres mujer?

Reb... Ah! Si.

Cond... Y que diablos hare yo de una

mujer

3

Reb... Milord, la desgraciada Rebeca.....

Cond.. Rebeca !.. Rebeca ! oh Dios !

mi hermana ! { Sorprendido la mira con
que te has hecho { acobro y resp.^a la dice con aco-
bro.

tanto tiempo ? Soca ! De donde
vienes ? Donde has estado tantos
años ?

Reb.. Escucha Milord concedeme tu perdón
y prométeme conseguirlo de nuestros
parientes.

Cond... ¡ Oh levántate. Si has hecho tonte-
rias todas las hemos hecho también,
empezando por mí. Nuestro hermano
mayor es un iluso... Nuestra her-
mana una maniática extravagante....

no tenia tales defectos el desovaciado
Edgar; era un soben completo, su
amor militar nos arrebató el mejor
barrao de tan crecida familia. Mis
Zervos son dos toritos y mis dos hijas
unas locas que debian encerrarse en
Bedlam. Yo no te conozco mucho
pero te aseguro que te aprecio mas
que á todos ellos. Tu te llamas Semp-
trit, eres ese Capitan que tanto en-
carece la fama, y yo te debo el caudal
de mis letras, y la vida. Si no eres
una buena muchacha, eres al me-
nos un soben valiente y bizarro, y vales
mas que cien mujeres para mi.
Dime pues como llevas ese traje

4
sin dementirle, que has hecho
para merecerle, y cual es tu estado
y fortuna actual.

Reb... Encucha.. Nuestro hermano Eibar
me aficionó á vestirme de hombre,
citandome tan bien sus uniformes
que los criados nos confundian y no
acertaban á distinguirnos. Sabes
que Madre por sus achaques vivia
en esta quinta, mientras tu, con
padre y los demas hermanos citabais
de asiento en la Corte. Todas las vaca-
ciones que tenia Eibar en su Colegio,
las venia á pasar con nosotros, en
ellas me enseñó perfectamente á

cazar y todas las evoluciones Milita-
res. En uno de sus viajes traspasó Eibar
à un Compañero suyo John Irlandes.
Sus oraciones, mi inocencia y la enfer-
medad de mi madre, me hicieron
su víctima. Poco tiempo despues
Eibar recibió el orado de Capitan
y tubo que embarcarse con su
recomiiento para la India. Su au-
sencia nos proporcionó mayor li-
bertad, y mi amante sacó todo el
partido que deseaba. - Ay de mi!
Lo que yo esperaba labrarse mi dicha
se convirtió en desgracia. El cruel
me abandono desde aquel fatal dia.

5
Cond.... Como.? Donde esta.? ¿Que se ha
hecho ese monstruo?

Reb... Ah! Ya no existe.... yo misma ven=
que mi honor.

Cond... Es posible!

Reb... Encachame. Viendome perdida y
temiendo tu furor mas que el de
nuestros padres, tome la resolucion
de vestirme de hombre, y venir con un
criado en busca del inorato. Llego a
Londres, me presente al seductor; pro=
cure atmerle, rogandole, no por mi,
sino por la inocente victima de su
maldad.... mas todo fue en vano, el
me desprecio llenandome de ol=
trages.

Cond.. Hombre vil! Por que no me abisarte?

Reb.. Quise evitar mas daños. En aquel

dia supo mi criado que se iba à Casa
con la viuda de un rico Comerciante.....

este aviso me condujo à la desespera-
cion. Le espero en la noche cerca de

Su Casa, nos reconocemos à la clavi-

dad de la Luna. y le digo "perfido,

vuelveme mi honor ó muere." Le

presento la espada y lleno de furia

carga sobre mi, le atravieso el pecho

y cae à mis pies diciendo. "me has

muerto, ya estás vengada; yo te

perdono Rebeca; no me abandones,

y quiera el cielo darme tiempo para

el à quien pertenece, y de quien procede?

Reb.. No: le han criado en Sautam y yo
paie à Francia, à cuyo Rey he servido,
que me ha honrrado con esta Cruz
y una pensión.. Al declararse la gue-
rra pedi mi retiro... Pero un Amigo
que todo este tiempo ha estado conmi-
go, y aun me acompaña, te puede
informar de mis ocurrencias.

Cond... Venia pues, y mientras tu vuelves
con mi sobrino me instruirà de cuanto
quiero... mas ¿por que, ó como has
vuelto à Suolaterre?

Reb.. El amor à la patria y mi ardor mi-
litar no me permitian lidiar contra
ella, ni ver que otros la defendiesen.

sin mi brazo. Deseaba venir a ^{Da enemiga} ^{7^{ra}} ^{Don} ^{Do} y Ba-
dres para saber de mi hijo, y cuando Ramon
Uedo halló que el unico confidente de ^{7^{no}}
mi secreto habia muerto; y no te ^{Exposito} ^{ra}
niendo mi hijo suficientes medios ^{7^{no}}
para proseguir en el colegio habia
tomado el partido de colocarse en
calidad de Lacayo, con el Baron
de Neollino.

Cond... Desolaciado... nada importa que
venga, deseo verle.

Reb... Debo advertirte que la hija del
Baron y el se aman con extremo.

Cond... Mejor, mucho mejor para mi
plan... Traemele pronto, y confia.

en mí, yo haré que no le quede, ni aun
el nombre, ò memoria, ò memoria de lo
que fué. Pero nada le digas; puesto
que no sabe, á quien pertenece, dese-
moselo ignorar por ahora.. Vete,
amada Rebeca, y no tardes en vol-
ver con mi sobrino.

Reb... Ah dulce hermano! En breve verás
en tus brazos á mi hijo, y tu sobrino,
pues como solo esperaba. Tu resolución
para presentarle, le trae conmigo;
y aguarda en el Parque del Castillo
con mi amigo Walter.

Cond... Corre, ya estoy impaciente por tu
tardanza..

8
Reb... ¡oh suerte! Todos mis deseos se han
cumplido. (Ve

Cond... ¡Cuanto me ha complacido! Con que
gusto la escuchaba... pero es creíble
en una mujer tanto valor? ¡Ah
interesante Rebeca! Voy, voy á reu-
nir á todos mis parientes para
tener el día mas feliz de mi vida. (Ve

} Sen Rebeca y Evaristo de hombre.

Reb... ¿Que distraído estás, Evaristo!
Deja la tartera y atiéndeme. Hasta
ahí, hijo mío, no me posible fijar
tu suerte: Eres libre, consulta tu
elección y resuelve la carrera que
mas te agrade.

Eba... Nueva extravagancia! Señor, nada
quiero ser, estoy muy bien hallado
con mi obscuridad.

Reb.. Pero es mejor salir de ella. Dime,
¿te acordarías ser Milord?

Eba.. Lo que quieris; ser Milord pero
¿dónde se hallan mis errados?

Reb. Este Castillo me parece. mejor que
cuantos le rodean... ¿te gusta? ¿te
acomoda ser su dueño?

Eba.. Oh, si Señor, ciertamente.

Reb... Pues bien, yo os felicito, Milord Conde
de Weisfield: conceded vuestro favor
al Capitan Sempvrit que desde hoy se
honra con el título de Ayó vuestro,

9
y permitidme que anuncie vuestra
llegada.

(Ve

Bay

Ela... ¿Que piensa hacer este hombre? Ramon
Vaya, mi padre, mi adivinador, mi F.^o Dña
supuesto tío, y mi nuevo ayo ha per- 2.^a 2.^a
dido la cabeza y me ha pecado su Pinto F.^o
mal; por lo menos si yo no estoy Dña
loco, sueño sin duda.

} Sen el Conde. y Rebeca.

Reb. ¿Qui' está.

Cond... Bueno, bueno, su presencia inte-
resa. Ven, querido hijo, no niegues
los brazos a un padre que espera re-
jubilarse en ellos. Estoy muy con-
tento de ti. Se ha hecho todo como
te dije ¿avise?

Reb.. Si.

Cond.. Bien — Hijo mío tu fisonomía
me anuncia que no se arrepentirá
ni' corazón de darte tan grato nombre.

(S.^e un criado)

Cria... Señor, los Sores vuestros Señores
os esperan en vuestro cuarto.

Cond... Voy, al punto. Capitan, no abandones
á tu alumno, que pronto vuelvo.
Ah Milores, de vuestra condescendencia
en seguir mis ideas á favor de mi
sobrino depende en este día vuestra
suerte.

(V. y el criado)

Reb... ¿Que es esto? Tan gran fortuna,
producirá vuestra tristeza, Milord?

Eba. Callad por piedad, no me llaméis mi-
lord. Me avergüenza un dictado que
no me compete. Un movimiento se-
creto, un agridulcemento y un cariño que
no puedo vencer me detiene a vuestro
lado, mas os abandono en este instante
sino queréis descubrirme quien sois.

Reb... Ah, no querido hijo mío, nunca, nunca
mas nos separaremos... El misterio
que te tiene inquieto va a descubrirse,
y su desenlace nada te defraudará que
desear.

Eba... Ah! Las riquezas y honores no me
interesan sin Teodoro.

Reb... No te faltará mi promesa; te
casarás con ella: el Señor de este

Castillo lo apruebo, y á este fin ha salido
mi amigo Walter: pronto la veras aquí.
Eba.; Gran Dios! verla aquí? Casarme
con ella! Ya no hay mas felicidad.

Reb.. Si; todavía te reserva el Cielo otra
mayor.

Eba...; Cual Señor?

Reb. La de abrazar á tu Madre. Ven
hijo mío! Ven y correcha en tus
brazos á Rebecca Weisfield, hermana
del Señor de este Castillo.

Eba. Por mi madre? Gran Dios!

Reb. Si hijo mío; y la mas desgraciada de
todas por haber estado privada tan-
to tiempo de tu Cariño. Mas tu tío

se acerca: En otra ocasión te referiré
mis desgracias y los sacrificios que
me ha costado el devolverte al seno
de tu familia y a la clase que te
pertenece.

} Sale el Conde Weisfield.

Todo está arreglado y mi sobrino será pronto
Cond. ^{reconocido} bien Conde, vas estando una S
alegre con tu nuevo estado?

{ Evaristo se arroja a sus pies y el le abraza
con la mayor emoción.

Eba... Ah respetable tío.... mi bien hechor....
mi dulce padre....

Cond... Si hiso mis, yolo sé, te lo prometo....

} Sale Walter.

Walt. Milord tengo el honor de haberos
servido. El Baron y su hija, me

me siouen.

Cond... Salgamos à recibirlos. Tu retirate
hasta que te avise, mas no mude s
de traje.

Reb.. Ven amigo mio, sabras lo que no espe-
rabas; aleorate por que ya soy ente-
ramente feliz.

Rebeca ceba el brazo con marcialidad
sobre la espalda de Walter y se van al
interior. El Conde y Evaristo lleoan
à recibir al Baron que viene con Teodora
y Milady ricamente vestidas. El Conde
da la mano à Teodora y Evaristo à Milady
colocandolas en medio. La sorpresa de
Teodora y alegria de Evaristo, debe manifes-
tarse por la accion.

Teod... Cielos... que ves? Ei el! Si, no

hay duda, el es.

Day 12

Bar... Milord, no he querido perder la favorable ocasion que se me presenta; y esed que deseo vivamente, entablar con vos la mas estrecha amistad.

Cond... A eso mismo aspiro, y a' vos toca unir nuestras intenciones.

Bar... Como Milord? Explicaos y disponed de mi.

Cond... Si, me explicare. Teneis una hija digna de un trono; yo tengo un sobrino que acabo de adoptar, transmitiendole mis titulos. Si os conviene por Terno se enlazaran nuestras familias y yo tendre en ello la mayor satisfaccion; ved si soy breve.

Bar.. Tanto honor supera mis deseos:
mas no critiquéis mi proceder si en
este punto pongo la eleccion á volun-
tad de mi hija.

Cond.. Ese proceder me muestra en vos
un verdadero Inglés, un buen padre,
y no un tirano de los derechos mas
sagrados.

Bar. Teodora, tu alvedrío es libre: toma
el tiempo que te parezca para dar
la respuesta al Milord.

Teod... Señor, no tengo mas voluntad que
la vuestra; mas os confieso que seré
dichosa si vos aprobaiste este hono-
rífico partido.

B

Eba... Llevo a' su colmo mi felicidad.

Bar... Yalo obirteis, Milord, nada tendo
que decir mas que celebrar mi ventura.

Cond... Pues ya que estamos conformes,
voy a presentaros mi hermana, ma-
dre del Condecito y causa de mi alegría

} Se entra y saca a Rebeca de la mano
de su hermana, ya es tiempo que
estos Señores te conozcan. ///

Ind... Su hermana el Capitan.

Cond. El Capitan mi hermana, si.

Era la heroína que en traje ba-
rroil ha desado eterna fama en
Francia, cuyo futurísimo Monarca
premio' sus hazañas como sabéis.

Esta mujer locuela en su juventud,
caió con un oficial que no la pertene-
cia.. Cuando él murió, temiendo la
indignación de su familia, tomó
la honrrada resolución de poner su
hijo en un Colegio y seguir la ca-
rrera de las armas donde se ha
llenado de laureos que aumentan
los grandes timbres de su Casa..
Ya sabéis la conducta que ha segui-
do mi hermana; si alguna cosa
merece vuestra desaprobación podéis
retractaros.

Bar... Tan distante estoy de hacerlo
que me surcaré el mar dicho

con remefauce, culace.

14
L^o

Cond. Se entiende, que mientras yo viva
abitaremos este Castillo.

tod. Si lo prometemos.

Wal... Señora... Capitan... disculpadme.

Lo ignoro como nombraros.

Reb... Cualquiera dictado de tuboca es muy
apreciable para mi, fiel amigo.

Cond... Amada hermana, queridos sobri-
nos, tratemos de celebrar nuestro
reunion y nuestro culace.

Reb... Hijo querido, amada Teodora, ha-
beis visto los desvelos que me cuesta
vuestra ventura; recompensadme los
con amor no exijo mas, sed felices,

y pleque al cielo que si alguna iufe-
liz comete mi error, siga tambien
mi exemplo para vindicarlo; pues
aunque a todas no es dado un mismo
espíritu y valor para una penosa
carreira, la providencia facilita
medios horrores a quien los busca
huyendo del peioro. 2.^o

